



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

26ª REUNION – 19ª SESION ORDINARIA

AGOSTO 16 DE 2006

PERIODO 123º

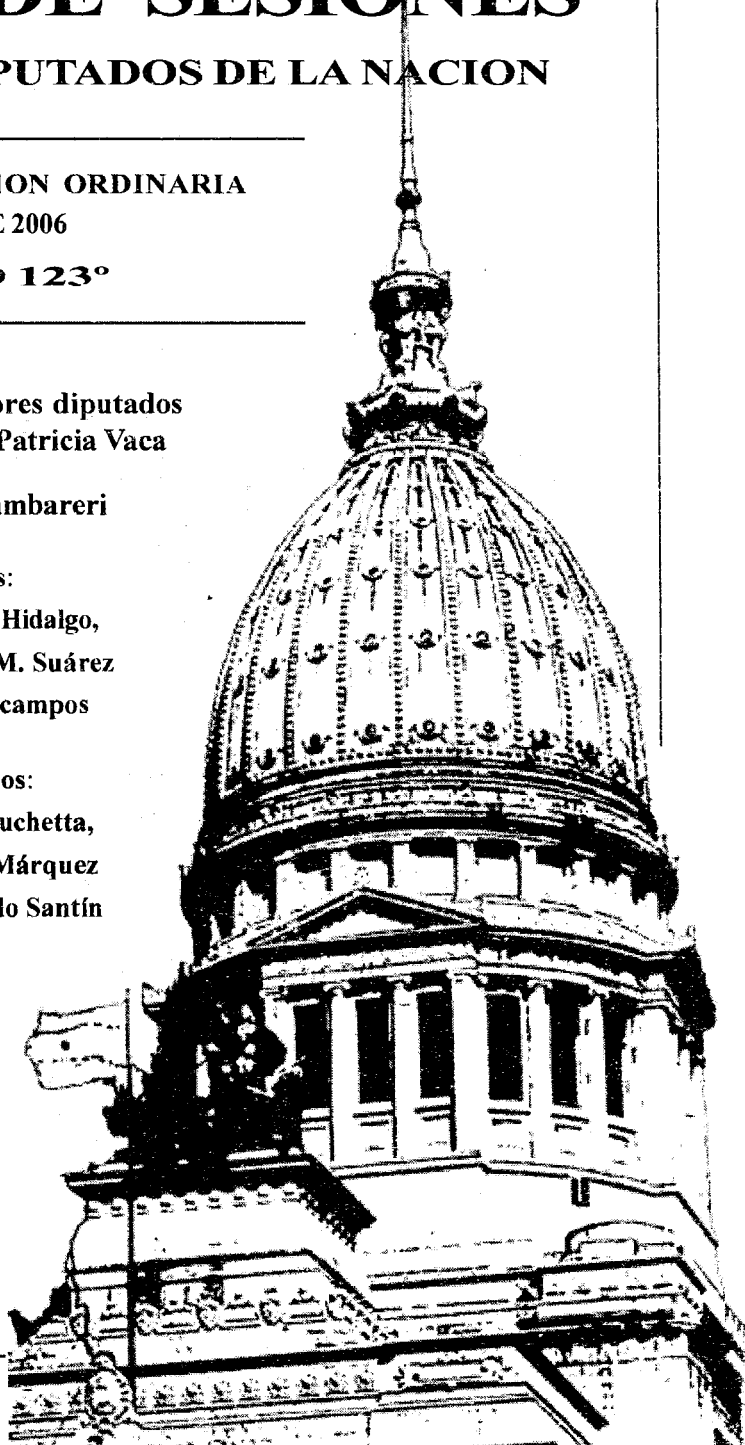
Presidencia de los señores diputados
Alberto E. Balestrini, Patricia Vaca
Narvaja
y Fortunato R. Cambareri

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,
licenciado Alberto M. Suárez
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctora Silvia B. Márquez
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ACCASTELLO, Eduardo Luis
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGÜERO, Elda Susana
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ÁLVAREZ, Juan José
 ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, María Cristina
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARRIAGA, Julió Esteban
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALESTRINI, Alberto Edgardo
 BARRIONUEVO, José Luis
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BECCANI, Alberto Juan
 BEJARANO, Mario Fernando
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCO, Lía Fabiola
 BINNER, Hermes Juan
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel
 BORSANI, Luis Gustavo
 BÖSCH de SARTORI, Irene Miriam
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Esteban José
 BURZACO, Eugenio
 CAMAÑO, Dante Alberto
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANELA, Susana Mercedes
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CANTOS, José María
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Lilia Estrella Marina
 CAVADINI, Eduardo Víctor
 CECCO, Carlos Jaime
 CÉSAR, Nora Noemí
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CITTADINI de MONTES, Stella Maris
 COIRINI, Adriana Elsa
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 COLOMBI, Horacio Ricardo
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTE, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, José Manuel
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORNEJO, Alfredo Víctor
 COSCIA, Jorge Edmundo
 COSTA, Roberto Raúl
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAUD, Jorge Carlos
 DAZA, Héctor Rubén
 Congreso de la Nación Argentina
 Información Parlamentaria

DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta Susana
 de la BARRERA, Guillermo
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DE NARVAEZ, Francisco
 DELICH, Francisco José
 DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladia
 DOGA, María Nélida
 DOVENA, Miguel Dante
 FABRIS, Luciano Rafael
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRÁ DE BARTOL, Margarita
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIGNO, Santiago
 FIGUEROA, José Oscar
 FIOL, Paulina Esther
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALLO, Daniel Oscar
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA DE MORENO, Eva
 GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARÍN de TULA, Lucía
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
 GENEM, Amanda Susana
 GIACOMINO, Daniel Oscar
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro
 GONZÁLEZ, María América
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela
 HERRERA, Alberto
 HERRERA, Griselda Noemi
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 ILLARREGUI, Luis Alfredo
 INGRAM, Roddy Ernesto
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 IURRIETA, Miguel Angel
 JANO, Ricardo Javier
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Eusebia Antonia
 KAKUBUR, Emilio
 KRONBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos M.
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LAURITTO, José Eduardo
 LEMOS, Silvia Beatriz
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz Mercedes
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LÓPEZ, Amelia de los M.
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio
 LOZANO, Claudio
 LUSQUINOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MACCHI, Carlos Guillermo
 MACRÍ, Mauricio
 MAFFEL, Marta Olinda

MANSUR, Nélida Mabel
 MARCO del PONT, Mercedes
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARCONETTO, Aldo Juan
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARINO, Juliana Isabel
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTINI, Hugo
 MASSEI, Oscar Ermetindo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MÉNDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo
 MOISÉS, María Carolina
 MONAYAR, Ana María Carmen
 MONGELÓ, José Ricardo
 MONTI, Lucrecia
 MORANDINI, Norma Elena
 MORENO, Carlos Julio
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSORIO, Marta Lucía
 OSUNA, Blanca Inés
 OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PANZONI, Patricia Ester
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Alberto César
 PÉREZ, Mirta
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PESO, Stella Marys
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTO, Héctor Norberto
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RÍOS, María Fabiana
 RITONDO, Cristian Adrián
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROJES DE ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROMAN, Carmen
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSO, Graciela Zulema
 ROZAS, Ángel
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALIM, Fernando Omar
 SALIM, Juan Arturo
 SALUM, Osvaldo Rubén
 SANTANDER, Mario Armando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SARTORI, Diego Horacio
 SESMA, Laura Judith
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLANAS, Raúl Patricio
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STELLA, Anibal Jesús
 STORERO, Hugo Guillermo
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 THOMAS, Enrique Luis
 TINNIRELLO, Carlos Alberio
 TOLEDO, Hugo David
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TORINO, Héctor Omar
 TORRONTGUI, María Angélica

TULIO, Rosa Ester
UNAC, José Rubén
URTUBEY, Juan Manuel
VACA NARVAJA, Patricia
VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
VELARDE, Marta Sylvia
VILLAVARDE, Jorge Antonio
WEST, Mariano Federico
WILDER, Ricardo Alberto
ZANCADA, Pablo Gabriel
AUSENTE, EN MISIÓN OFICIAL:
VANOSSI, Jorge Reinaldo
AUSENTE, CON LICENCIA:
FRANCO, Hugo Alberto
LEMME, María Alicia

OCAÑA, María Graciela
OSCOS, María Ilse
AUSENTE, CON SOLICITUD
DE LICENCIA PENDIENTE
DE APROBACIÓN
DE LA HONORABLE CÁMARA:
ABDALA, Josefina
BARAGIOLA, Vilma Rosana
BIELSA, Rafael Antonio
CARRIÓ, Elisa María Avelinas
FADEL, Patricia Susana
FERRO, Francisco José
MONTENEGRO, Olinda

PASTORIZA, Eduardo Antonio
SOSA, Carlos Alberto
TATE, Alicia Ester
TOMAZ, Adriana Elisa
VARISCO, Sergio Fausto
ZIMMERMANN, Víctor
ZOTTOS, Andrés
AUSENTE, CON AVISO:
ALARCÓN, María del Carmen
DI LANDRO, Oscar Jorge
DÍAZ BANCALARI, José María
GIUDICI, Silvana Myriam
RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
STORANI, Federico Teobaldo Manuel

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el diario de sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (3ª reunión, período 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

men de la Comisión de Prevención de Adicciones y Control del Narcotráfico en el proyecto de declaración de la señora diputada Ríos y otros por el que se declara de interés parlamentario la IV Conferencia Nacional de Políticas de Drogas (3.762-D.-2006). Se aprueba. (Pág. 10.)

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 6.)
2. **Asuntos entrados.** (Pág. 6.)
3. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 6.)

4. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Pág. 7.)

I. **Mociones de preferencia con despacho de comisión.** Se aprueban. (Pág. 9.)

II. **Moción** del señor diputado Rossi de que se trate **sobre tablas** el proyecto de ley en revisión por el cual se autoriza la salida de personal y medios de la Fuerza Aérea Argentina para participar del ejercicio combinado CRUZEX 2006 (110-S.-2006). Se aprueba. (Pág. 9.)

III. **Moción** del señor diputado Godoy (J.C.L.) de que se trate **sobre tablas** el proyecto de declaración por el que se declara de interés parlamentario el IV Congreso Federal de Turismo Cooperativo y Mutual (4.596-D.-2006). Se aprueba. (Pág. 9.)

5. **Solicitudes** de los señores diputados Ferrigno, Martínez y Landau de autorización de la Honorable Cámara para insertar los textos de sus discursos en homenaje a la memoria de monseñor Enrique Angel Angelelli. Se aprueban. (Pág. 9.)

6. **Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas** (continuación). (Pág. 10.)

I. **Moción** del señor diputado Macaluse de que se trate **sobre tablas** el dicta-

men de la Honorable Cámara para insertar los textos de sus discursos en homenaje a la memoria de monseñor Enrique Angel Angelelli y de María Eva Duarte de Perón. Se aprueba. (Pág. 10.)

8. **Solicitud** del señor diputado Camaño de que la Honorable Cámara autorice en un solo pronunciamiento la inserción en el Diario de Sesiones de los textos de los discursos de los señores diputados referidos a los homenajes previstos en el plan de labor de la presente sesión. Se aprueba. (Pág. 10.)

9. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Legislación Penal en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Tratado de Cooperación entre la República Argentina y los Estados Unidos Mexicanos sobre Asistencia Jurídica en Materia Penal (105-S.-2004). Se sanciona definitivamente (ley 26.137). (Pág. 10.)

10. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Legislación Penal en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Protocolo contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, sus Piezas y Componentes y Municiones (22-S.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.138). (Pág. 17.)

11. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Legisla-

- XIV. **Proyecto de declaración** de los señores diputados Godoy (J.C.L.) y Martínez Garbino por el que se declara de interés parlamentario el IV Congreso Federal de Turismo Cooperativo y Mutual (4.596-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 44.)
- XV. **Dictamen** de la Comisión de Prevención de Adicciones y Control del Narcotráfico en el proyecto de declaración de la señora diputada Ríos y otros por el que se solicita declarar de interés parlamentario a la IV Conferencia Nacional de Políticas de Drogas (3.762-D.-2006). Se sanciona un proyecto de resolución. (Pág. 45.)
- XVI. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 12.I a 12.XV de este sumario. Se sancionan. (Página 46.)
13. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se autoriza la salida de personal y medios de la Fuerza Aérea Argentina para que participen del ejercicio combinado CRUZEX 2006 (expediente 110-S.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.136). (Pág. 47.)
14. **Consideración** de los dictámenes de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el proyecto de ley en revisión por el que se ratifica, a partir del 24 de agosto de 2006 y por el plazo de tres años, la totalidad de la delegación legislativa sobre materias determinadas de administración o situaciones de emergencia pública emitidas con anterioridad a la reforma constitucional de 1994, cuyo objeto no se hubiera agotado por su cumplimiento (106-S.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.135). (Pág. 49.)
15. **Consideración** de la **autorización** presentada por la señora diputada doña Silvana Myriam Giudici para desempeñar el cargo de ministra coordinadora de la Unidad Puertas del Bicentenario del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la correspondiente licencia sin goce de dieta. Se acuerdan. (Pág. 78.)
16. **Consideración** de los dictámenes de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el proyecto de ley en revisión por el que se deja sin efecto el carácter secreto o reservado de las leyes que se sancionen (86-S.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.134). (Pág. 79.)
17. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Educación y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, en los proyectos de ley por los que se crea el Programa Nacional para la Educación Sexual (2.210-D.-2005, 88, 127, 1.433, 1.691, 1.980 y 2.491-D.-2006). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 106.)
18. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Giubergia y otros por el que se crea el Régimen para el Desarrollo de la Ganadería de Camélidos Sudamericanos (259-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 148.)
19. **Apéndice:**
 - A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Página 164.)
 - B. **Asuntos entrados:**
 - I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Página 193.)
 - II. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 194.)
 - III. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 194.)
 - IV. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 194.)
 - V. **Dictámenes observados.** (Pág. 198.)
 - VI. **Comunicaciones de comisiones.** (Página 198.)
 - VII. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 198.)
 - VIII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 199.)
 - IX. **Peticiones particulares.** (Pág. 199.)
 - X. **Proyectos de ley.** (Pág. 199.)
 - XI. **Proyectos de resolución.** (Pág. 202.)
 - XII. **Proyectos de declaración.** (Pág. 205.)
 - XIII. **Licencias.** (Pág. 207.)
 - C. **Inserciones solicitadas por los señores diputados:**
 1. **Ferrigno.** (Pág. 208.)
 2. **Ferrigno y otros.** (Pág. 209.)
 3. **Martínez.** (Pág. 210.)
 4. **Massei.** (Pág. 211.)
 5. **Spátola.** (Pág. 213.)
 6. **Chiacchio.** (Pág. 214.)
 7. **Massei.** (Pág. 214.)
 8. **Peso.** (Pág. 215.)
 9. **Spatola.** (Pág. 216.)
 10. **Villaverde.** (Pág. 218.)
 11. **Lamberto.** (Pág. 218.)
 12. **Villaverde.** (Pág. 219.)
 13. **Lovaglio Saravia.** (Pág. 221.)
 14. **Jerez (E.E.).** (Pág. 223.)
 15. **Macchi.** (Pág. 224.)

16. **Augsburger.** (Pág. 24.)
17. **Comelli.** (Pág. 226.)
18. **De Brasi.** (Pág. 228.)
19. **Jerez (E.A.).** (Pág. 229.)
20. **López.** (Pág. 231.)
21. **Marino.** (Pág. 233.)
22. **Rodríguez (M.V.)** (Pág. 235.)
23. **Rosso.** (Pág. 248.)
24. **Rosso.** (Pág. 249.)
25. **Spatola.** (Pág. 251.)
26. **Torrontegui.** (Pág. 251.)

—En Buenos Aires, a los dieciséis días del mes de agosto de 2006, a la hora 16 y 47:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Balestrini). — Con la presencia de 139 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral del Chaco, doña Liliana Amelia Bayonzo, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, la señora diputada doña Liliana Amelia Bayonzo procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Applausos.*)

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Balestrini). — Corresponde dar cuenta de los asuntos incluidos en el Boletín de Asuntos Entrados N° 24 que obra en poder de los señores diputados.

Conforme con lo resuelto oportunamente por la Honorable Cámara, se prescindirá de la enunciación de tales asuntos por Secretaría, sin perjuicio de su inclusión en el Diario de Sesiones, y se dará por aprobado el giro a las respectivas comisiones.¹

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar si se conceden las licencias solicitadas por los señores diputados.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Quedan concedidas las licencias solicitadas.

3

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Balestrini). — Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor de la Honorable Cámara.

Por Secretaría se dará lectura del plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Sr. Secretario (Hidalgo). — El plan de labor acordado por la Comisión de Labor Parlamentaria es el siguiente:

Proyectos que tienen acordada preferencia para su tratamiento con despacho de comisión:

—Proyecto de ley en revisión de delegación legislativa sobre materias determinadas de administración o situaciones de emergencia pública, emitidas con anterioridad a la reforma constitucional de 1994, cuyo objeto no se hubiese agotado por su cumplimiento. Ratificación a partir del 24 de agosto de 2006 y por el plazo de tres años (Orden del Día N° 755; expediente 106-S.-2006).

—Proyecto de ley en revisión sobre leyes de carácter secreto o reservado. Revocación de dicho carácter (Orden del Día N° 754; expediente 86-S.-2005).

Proyectos de ley con disidencias y observaciones:

—Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Creación (Orden del Día N° 713; expediente 2.210-D.-2005).

—Juzgado Federal de Primera Instancia con asiento en la ciudad capital de la provincia de Corrientes. Creación (Orden del Día N° 793; expediente 2.681-D.-2006).

—Régimen para el Desarrollo de la Ganadería de Camélidos Sudamericanos. Creación (Orden del Día N° 769; expediente 259-D.-2006).

—Impuesto al Valor Agregado - IVA, t.o. 1997 y sus modificatorias. Modificaciones sobre la alícuota de la harina de trigo. Con dictamen de comisión (expediente 4.403-D.-2006).

¹ Véase la enunciación de los Asuntos Entrados en el Apéndice. (Pág. 5.)

Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado. (*Aplausos.*)

17

PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

(Orden del Día N° 713)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia han considerado los proyectos de ley de la señora diputada Barbagelata (m.c.) y otros, de la señora diputada Rico, de la señora diputada Maffei y otros, de la señora diputada Marino (J. I.), de los señores diputados Pinedo (F.) y otros, de los señores diputados Lix Klett y otros, y del señor diputado Lix Klett y la señora diputada Jerez (E. A.), por los que se crea el Programa Nacional para la Educación Sexual, teniendo a la vista el expediente 491-10-05 del señor diputado Zamora (m.c.); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

Artículo 1º - Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos.

Art. 2º - Créase el Programa Nacional de Educación Sexual Integral en el ámbito del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, con la finalidad de cumplir en los establecimientos educativos referidos en el artículo 1º las disposiciones específicas de la ley 25.673, de creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable; ley 23.849, de Ratificación de la Convención de los Derechos del Niño; ley 23.179, de Ratificación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que cuen-

tan con rango constitucional; ley 26.061, de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y las leyes generales de educación de la Nación.

Art. 3º - Los objetivos del Programa Nacional de Educación Sexual Integral son:

- Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas;
- Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral;
- Promover actitudes responsables ante la sexualidad;
- Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular;
- Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.

Art. 4º - Las acciones que promueva el Programa Nacional de Educación Sexual Integral están destinadas a los educandos del sistema educativo nacional, que asisten a establecimientos públicos de gestión estatal o privada, desde el nivel inicial hasta el nivel superior de formación docente y de educación técnica no universitaria.

Art. 5º - Las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal garantizan la realización obligatoria, a lo largo del ciclo lectivo, de acciones educativas sistemáticas en los establecimientos escolares, para el cumplimiento del Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros.

Art. 6º - El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología define, en consulta con el Consejo Federal de Cultura y Educación, los lineamientos curriculares básicos del Programa Nacional de Educación Sexual Integral, de modo tal que se respeten y articulen los programas y actividades que las jurisdicciones tengan en aplicación al momento de la sanción de la presente ley.

Art. 7º - La definición de los lineamientos curriculares básicos para la educación sexual integral será asesorada por una comisión interdisciplinaria de especialistas en la temática, convocada por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, con los propósitos de elaborar documentos orientadores preliminares, incorporar los resultados de un diálogo sobre sus contenidos con distintos sectores del sistema educativo nacional, sistematizar las experien-

cias ya desarrolladas por estados provinciales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipalidades, y aportar al Consejo Federal de Cultura y Educación una propuesta de materiales y orientaciones que puedan favorecer la aplicación del programa.

Art. 8º – Cada jurisdicción implementará el programa a través de:

- a) La difusión de los objetivos de la presente ley, en los distintos niveles del sistema educativo;
- b) El diseño de las propuestas de enseñanza, con secuencias y pautas de abordaje pedagógico, en función de la diversidad socio-cultural local y de las necesidades de los grupos etarios;
- c) El diseño, producción o selección de los materiales didácticos que se recomiende, utilizar a nivel institucional;
- d) El seguimiento, supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades obligatorias realizadas;
- e) Los programas de capacitación permanente y gratuita de los educadores en el marco de la formación docente continua;
- f) La inclusión de los contenidos y didáctica de la educación sexual integral en los programas de formación de educadores.

Art. 9º – Las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal, con apoyo del programa, deben organizar en todos los establecimientos educativos espacios de formación para los padres o responsables. Los objetivos de estos espacios son:

- a) Ampliar la información sobre aspectos biológicos, fisiológicos, genéticos, psicológicos, éticos, jurídicos y pedagógicos en relación con la sexualidad de niños, niñas y adolescentes;
- b) Promover la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña y adolescente ayudándolo a formar su sexualidad y preparándolo para entablar relaciones interpersonales positivas;
- c) Vincular más estrechamente la escuela y la familia para el logro de los objetivos del programa.

Art. 10. – Disposición transitoria:

La presente ley tendrá una aplicación gradual y progresiva, acorde al desarrollo de las acciones preparatorias en aspectos curriculares y de capacitación docente.

La autoridad de aplicación establecerá en un plazo de ciento ochenta (180) días un plan que permita el cumplimiento de la presente ley, a partir de su vigencia y en un plazo máximo de cuatro (4) años. El

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología integrará a las jurisdicciones y comunidades escolares que implementan planes similares y que se ajusten a la presente ley.

Art. 11. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 19 de julio de 2006.

Blanca I. Osuna. – Juliana di Tullio. – Alberto Cantero Gutiérrez. – Cinthya G. Hernández. – Beatriz L. Rojkes de Alperovich. – Oscar J. Di Landro. – Antonio Lovaglio Saravia. – Luis B. Lusquiños. – Silvia Augsburguer. – Remo G. Carlotto. – Josefine Abdala. – Elda S. Agüero. – Isabel A. Artola. – Ana Berraute. – Lia F. Bianco. – Stella M. Cittadini de Montes. – Francisco J. Delich. – Margarita Ferrá de Bartol. – Paulina E. Fiol. – Eva García de Moreno. – Emilio A. García Méndez. – Lucía Garín de Tula. – Amanda S. Genem. – Ruperto E. Godoy. – Francisco V. Gutiérrez. – Eduardo G. Macaluse. – Marta O. Maffei. – Juliana I. Marino. – Lucrecia E. Monti. – Mabel H. Müller. – Stella M. Peso. – Ana E. R. Richter. – María del Carmen C. Rico. – Marcela V. Rodríguez. – Carmen Román. – Rodolfo Roquel. – Hugo G. Storero. – Adriana E. Tomaz. – Héctor O. Torino.

En disidencia parcial:

Esteban J. Bullrich. – Eusebia A. Jerez.

Fundamentos de la disidencia parcial del señor diputado Esteban J. Bullrich

PROYECTO DE LEY PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL

La sexualidad y su desarrollo armónico es clave en las relaciones humanas, así como en el crecimiento de los individuos y en la formación de su personalidad y su afectividad.

La Ley Federal de Educación expresa que las acciones educativas son responsabilidad de la familia como agente natural y primario de la educación y reconoce a la escuela como agente transmisor de saber. Considera que es un derecho de los alumnos el que se respete su integridad, dignidad, libertad de conciencia de expresión, y también el derecho a recibir orientación. Afirma que los educandos tienen derecho a que sean respetadas sus convicciones religiosas, morales y políticas en el marco de la convivencia democrática.

La información da poder, poder para elegir, poder para autodeterminar el futuro de quien elige. Sin ninguna duda que esta información es indispensable,

pero el marco de valores de esta información, dirigida a formar personas maduras y equilibradas, es absoluta potestad de la familia, que decide cuáles son los principios en los que desea educar a sus hijos.

El diálogo familia-escuela conduce a la unidad de criterios, fundamental para que sea efectiva la transmisión de saberes vinculados con las convicciones, por ello contemplamos la necesidad de que los padres tengan la opción por un lado de conocer los contenidos a ser enseñados y por otro la oportunidad de expresar sus puntos de vista al respecto para ser adecuados, o en su defecto no autorizar dicha formación.

Para tales fines los padres también necesitan información por lo que consideramos la necesidad de poner en marcha talleres de capacitación destinados a docentes y padres capaces de llevar adelante tareas educativas. Se trata de formar "agentes multiplicadores" moralmente idóneos, con sólida formación pedagógica y científica, y capaces de transmitir la concepción de persona humana que los padres y las comunidades educativas quieren proyectar, y que está plasmada en nuestro plexo normativo.

Por todo lo expuesto presentamos la disidencia parcial al artículo quinto del presente proyecto, de ley, al que le proponemos el siguiente agregado:

"Los padres, madres o tutores pueden expresar formalmente su objeción a la participación de sus hijos en las actividades sistemáticas de educación sexual integral mediante comunicación fehaciente de que se ajustan a lo establecido en el artículo 3º, inciso a), de la presente ley".

Esteban J. Bullrich.

Fundamentos de la disidencia parcial de la señora diputada Eusebia A. Jerez

PROYECTO DE LEY PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

La sexualidad es un elemento básico de la personalidad; un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano. Por eso, es parte integrante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo.

La sexualidad humana, como don y tarea, requiere una educación para el amor lejos de falacias facilistas, promotoras de una cultura de lo superficial y efímero, que propician, sobre todo en los jóvenes, conductas de riesgo que muchas veces pagan con la propia vida o con daños irreparables sobre sí mismos y sobre quienes están junto a ellos.

Ante una cultura que banaliza en gran parte la sexualidad humana, porque la interpreta y la vive de manera reduccionista y empobrecida, relacionándola únicamente con el cuerpo y el placer egoísta,

se puede concluir que es urgente dar a los niños, a las niñas y a los adolescentes una positiva y gradual educación afectivo-sexual.

La educación de la sexualidad implica una visión profunda del ser humano y un camino moral amplio y rico, originado en la noción del hombre como persona y no se limita solamente a los aspectos sanitarios, técnicos y científicos. La riqueza de lo humano merece que ciertos conceptos como los de libertad, sexualidad, amor, procreación, matrimonio y familia, sean considerados en toda su integridad.

Los educadores y los padres reconocen con frecuencia no estar suficientemente preparados para llevar a cabo una adecuada educación sexual. La escuela no siempre está capacitada para ofrecer una visión integral del tema; la cual quedaría incompleta con la sola información científica.

En general, es necesario reconocer que se trata de una empresa difícil por la complejidad de los diversos elementos (fisiológicos, psicológicos, pedagógicos, socioculturales, jurídicos, morales y religiosos) que intervienen en la acción educativa.

La educación corresponde, especialmente, a la familia. La familia, en efecto, es el mejor ambiente para asegurar una gradual educación de la vida sexual. Ella cuenta con reservas afectivas capaces de hacer aceptar, sin traumas, aun las realidades más delicadas e integrarlas armónicamente en una personalidad equilibrada y rica.

La apertura y la colaboración de los padres con los otros educadores responsables de la formación influirán positivamente en la maduración del niño, la niña o el adolescente. La preparación teórica y la experiencia de los padres ayudarán a los hijos a comprender el valor y el papel específico de la realidad masculina y femenina.

La persona debería encontrar en la sociedad, expresados y vívidos, los valores que ejercen un influjo no secundario en el proceso formativo. Será, por tanto, deber de la sociedad civil, en cuanto se trata del bien común, realizar un seguimiento de las acciones educativas sistemáticas con el fin de que se asegure un sano ambiente físico y moral en las escuelas y se promuevan las condiciones que respondan a la positiva petición de los padres o cuenten con su libre adhesión.

Establecido el deber primario de la familia, cometido propio de la escuela es el de asistir y completar la obra de los padres. La intervención de la escuela en toda la educación, y particularmente en esta materia tan delicada, debe llevarse a cabo de acuerdo con la familia. Esto supone en los educadores, y en aquellos que intervienen por deber explícito o implícito, un criterio recto acerca de la finalidad de su intervención y la preparación adecuada para poder exponer este tema con delicadeza y en un clima de serena confianza.

Por todo lo expuesto es necesario un marco legal que promueva una verdadera cultura del discernimiento y la responsabilidad en el ejercicio de la sexualidad y la comunicación de la vida; que asegure a la familia la centralidad de su aporte, y promueva su rol social. Es necesario, entonces, un marco legal que reconozca y defienda el derecho-deber de los padres, insustituible e inalienable, a la educación moral de sus hijos.

La educación corresponde como ya dijimos, especialmente a la familia, que es escuela del más rico humanismo. Este derecho indelegable e irremplazable de la familia encuentra ayuda en el Estado que, cumpliendo con su función subsidiaria, ofrece el servicio educativo a todos los ciudadanos. Aun reconociendo las dificultades que hoy puedan atravesar, los padres y quienes cumplen esa función, nunca pierden el derecho de educar a los hijos en el marco de un vínculo afectivo y cercano.

El Estado no puede nunca sustituir a la familia, incluso a la familia herida por la división o la ausencia. Le corresponde ayudar subsidiariamente a estas dolorosas realidades, sin paternalismos y con una delicada prudencia política, para no caer en el abuso de convertir la educación de los menores en escuela de doctrina ideológica que no respete la cultura y la tradición de los pueblos.

El Estado debe ejercitar su rol y su autoridad considerando la autonomía y la libertad filosófica, ética y religiosa de los padres o tutores, como también de las instituciones educativas. En su función subsidiaria, habrá de consultarlos, respetando sus principios y valores morales, espirituales y religiosos. Este respeto es requerido por la libertad responsable de toda persona humana.

A la escuela le corresponde un rol complementario de la familia, y no sustitutivo. Los padres o los tutores, como primeros educadores de sus hijos, son válidamente acompañados, asistidos y complementados por la escuela y por la formación que ella pueda brindar.

Por todo esto es fundamental que las familias participen activamente en cursos y/o talleres organizados por las instituciones educativas que les ayuden a transmitir a los hijos una madura educación de la sexualidad, tal como propone este proyecto de ley.

La educación para el amor como don de sí mismo constituye también la premisa indispensable para los padres, llamados a ofrecer a los hijos una educación sexual clara y delicada. El servicio educativo de los padres debe basarse sobre una cultura sexual que sea verdadera y plenamente personal. En efecto, la sexualidad es una riqueza de toda la persona —cuerpo, sentimiento y espíritu— y manifiesta su significado íntimo al llevar la persona hacia el don de sí misma en el amor.

Siguiendo los tratados internacionales con rango constitucional y con las reservas argentinas in-

cluidas), el Código Civil y la Ley Federal de Educación podemos afirmar que la educación es responsabilidad de la familia como agente natural y primario, fundamentando esta postura en todos los derechos y obligaciones de la patria potestad. Y que, además, las cuestiones de planificación familiar atañen a los padres de manera indelegable de acuerdo a sus principios éticos y morales. Este papel de la familia jamás puede ser reemplazado por el Estado ni la escuela ni institución alguna.

Finalizamos diciendo que, en virtud del principio de subsidiariedad, el Estado no puede ni debe substraer a las familias aquellas funciones que pueden igualmente realizar bien, por sí solas o asociadas libremente, sino favorecer positivamente y estimular lo más posible la iniciativa responsable de las familias. Las autoridades públicas, convencidas de que el bien de la familia constituye un valor indispensable e irrenunciable de la comunidad civil, deben hacer cuanto puedan para asegurar a las familias todas aquellas ayudas —económicas, sociales, educativas, políticas, culturales— que necesitan para afrontar de la mejor manera todas sus responsabilidades.

Anexo: Marco legal pertinente

Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable (ley 25.673).

Artículo 4º: La presente ley se inscribe en el marco del ejercicio de los derechos y obligaciones que hacen a la patria potestad. En todos los casos se considerará primordial la satisfacción del interés superior del niño en el pleno goce de sus derechos y garantías consagrados en la Convención Internacional de los Derechos del Niño (ley 23.849).

Convención sobre los Derechos del Niño

Artículo 18:

1. Los Estados Partes pondrán el máximo empeño en garantizar el reconocimiento del principio de que ambos padres tienen obligaciones comunes en lo que respecta a la crianza y el desarrollo del niño.

Incumbirá a los padres o, en su caso, a los representantes legales la responsabilidad primordial de la crianza y el desarrollo del niño. Su preocupación fundamental será el interés superior del niño.

Ley 23.849: Aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño (Publicada en el Boletín Oficial de la República Argentina el 22-10-1990)

Artículo 2º: (...) Con relación al artículo 24, inciso f) de la Convención sobre los Derechos del Niño, la República Argentina, considerando que las cuestiones vinculadas con la planificación familiar atañen a los padres de manera indelegable de acuerdo a los principios éticos y morales, interpreta que es obligación de los Estados, en el marco de este artículo, adoptar las medidas apropiadas para la orien-

tación a los padres y la educación para la paternidad responsable.

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos

Artículo 18:

4. Los Estados Partes en el presente Pacto se comprometen a respetar la libertad de los padres y, en su caso, de los tutores legales, para garantizar que los hijos reciban la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

Declaración Universal de Derechos Humanos

Artículo 26:

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica)

Artículo 12: Libertad de conciencia y de religión.

4. Los padres, y en su caso los tutores, tienen derecho a que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

Ley Federal de Educación (ley 24.165)

Artículo 4º: Las acciones educativas son responsabilidad de la familia, como agente natural y primario de la educación...

Artículo 44: Los padres o tutores de los alumnos/as, tienen derecho a:

- a) Ser reconocidos como agente natural y primario de la educación;
- b) Participar en las actividades de los establecimientos educativos en formas individual o a través de los órganos colegiados representativos de la comunidad educativa;
- c) Elegir para sus hijos/as, o pupilos/as, la institución educativa cuyo ideario responda a sus convicciones filosóficas, éticas o religiosas.

Ser informados en forma periódica acerca de la evolución y evaluación del proceso educativo de sus hijos/as.

Por todo lo expuesto presento la disidencia parcial al artículo 5º y al artículo 7º del proyecto de ley: Programa Nacional de Educación Sexual Integral y propongo el siguiente artículo (con las modificaciones en bastardilla):

Artículo 5º

Las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal garantizan la realización obligatoria a lo largo del ciclo lectivo, de acciones educativas sistemáticas en los establecimientos escolares, para el cumplimiento del Programa Nacional de Educación Sexual Integral.

Cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros.

Los padres, madres o tutores tienen el derecho a estar informados del contenido de las acciones sistemáticas de educación sexual integral.

Los padres, madres o tutores pueden expresar formalmente su objeción a la participación de sus hijos en las acciones sistemáticas de educación sexual integral, parcialmente o en su totalidad, mediante comunicación fehaciente de que se ajustan a lo establecido en el artículo 3º, inciso a) de la presente ley.

Artículo 7º

La definición de los lineamientos curriculares básicos para la educación sexual integral será asesorada por una comisión interdisciplinaria de especialistas en la temática, convocada por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, con los propósitos de elaborar documentos orientadores preliminares, incorporar los resultados de un diálogo sobre sus contenidos con distintos sectores del sistema educativo nacional, sistematizar las experiencias ya desarrolladas por estados provinciales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipalidades, y aportar al Consejo Federal de Educación una propuesta de materiales y orientaciones que puedan favorecer la aplicación del programa.

Se garantiza la pluralidad de esta comisión interdisciplinaria de especialistas en la temática incluyendo representantes de las distintas posturas filosóficas, éticas y religiosas.

Eusebia A. Jerez.

INFORME

Honorable Cámara:

La formación integral, armónica, sólida, promotora de todas las capacidades humanas es un desafío y un compromiso, por definición continuo e inacabable, que los adultos tenemos con las generaciones más jóvenes.

En ocasiones sentimos que no estamos a la altura de esas responsabilidades. La infancia, adolescencia, la juventud, viven evidentes angustias, preocupaciones y situaciones críticas, incluso cuando ellos no perciben la gravedad de esas situaciones. Esta realidad nos interpela y nos muestra que debemos actuar con mayor calidad, intensidad y pertinencia, en muchos ámbitos, como padres, como educadores, como sociedad. Ya lo dice un proverbio popular africano "Para educar a un niño, hace falta todo un pueblo".

La sexualidad humana es una dimensión de la persona que integra nuestra forma de ser, de estar en

el mundo, de relacionarnos, de emocionarnos, de decidir sobre la propia vida y sobre los demás. La sexualidad humana puede aportar a una vida personal más rica y cargada de sentido. Esta capacidad humana, para desplegarse plenamente requiere múltiples y adecuadas instancias formativas e informativas, en las cuales interactúen los adultos responsables por los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Este proyecto es producto del diálogo intenso, a veces complejo pero siempre bienintencionado, entre distintas posturas expresadas en múltiples proyectos parlamentarios, algunos de los cuales obtuvieron sanción por esta Honorable Cámara de Diputados (año 2000). Especialmente queremos referirnos a estos últimos años, en los cuales se presentaron varias iniciativas, que concluyeron con la aprobación de un despacho de las comisiones intervinientes (Orden del Día 3.380/2005). En el actual año parlamentario, se incorporaron seis (6) iniciativas más, al análisis de la temática en cuestión.

Así, el presente proyecto de educación sexual integral es el producto de ese debate donde fueron sopesados, cotejados y decantados los expedientes 2.210-D.-05, 88-D.-06, 127 D.-06, 1.433-D.-06, 1.691-D.-06, 1.980-D.-06 y 2.491-D.-06, varios de los cuales, a su vez, sintetizan iniciativas legislativas anteriores.

Un intenso trabajo permitió encontrar los puntos de consenso, y esperamos, que en tal sentido se constituya en un marco legal diferencial, donde los distintos sectores comprometidos puedan encontrarse contenidos, escuchados y unidos en la acción concreta. Será una señal de preocupación responsable y seria por una importante dimensión de la vida actual y futura de los niños, niñas y adolescentes.

En todos estos proyectos y sus antecedentes resalta la preocupación por hacer que los sistemas escolares formales del país puedan responder sistemática y organizadamente a la necesidad y reclamo de la población de educación sexual integral, con énfasis en los niños y jóvenes de edad escolar. En todos ellos también está insita la consideración de que no sólo la educación sexual es derecho de los individuos, sino que es tarea del Estado garantizar que llegue a todos, y no sólo a aquellos a los que las circunstancias han colocado en escuelas donde tal educación se brinda. Está también presente en ellos la afirmación del principio de que el sistema escolar argentino es público, sin tener en cuenta las diversas modalidades de gestión y de orientación educativa, por lo cual el primer acuerdo para este proyecto fue afirmar el derecho de todos los educandos a recibir este tipo de educación, considerada imprescindible en el desarrollo de la plenitud de la personalidad, así como fundamental para la preservación de la vida y la salud.

La avidez de las personas, especialmente en sus primeros años, por la información sobre la sexualidad propia y de los demás ha existido siempre. Y la información también siempre ha circulado: en otras épocas, con sigilo, ocultamientos, prejuicios y errores. Y en nuestra época, la sobreinformación de los medios de comunicación sobre algunos aspectos de la vida sexual invade amplios espacios, traspasando todo tipo de fronteras; y muchas veces es la única fuente –distorsionada– con la que cuentan niños, adolescentes y jóvenes, en el voz a voz de los recreos, las charlas de amigos, los encuentros. No es esta información la más útil y pertinente para los niños, niñas, púberes, adolescentes y jóvenes.

Por otra parte, la educación sexual en un sentido más amplio, incluye los aspectos éticos y morales, la dimensión de la sensibilidad y la comunicación humana, y también la perspectiva religiosa para los que tienen esas convicciones. La educación en este sentido es un proceso artesanal, delicado, minucioso, que incluye la información, enriqueciéndola con nuevos significados; y que es responsabilidad primaria de la familia, pero también con funciones y responsabilidades para el Estado, y el sistema educativo en cada una de las escuelas, que no es posible eludir.

Esta ley de educación sexual integral se propone permitir y promover este diálogo, entre la información precisa, actualizada, rigurosa, adecuada y progresiva en relación con la edad de los destinatarios; y la formación de la persona para la adopción y construcción conciente de actitudes y conductas responsables y cuidadosas, para sí mismo y para los demás.

Los especialistas informan que en los países en los cuales la educación sexual ha tenido desarrollo y continuidad, se ha detectado un retraso cercano a los dos años en el inicio de las prácticas sexuales, por lo que ha quedado establecido con bastante certeza que la información y la formación educativas mejoran los niveles de responsabilidad, uno de los objetivos perseguidos por el programa.

Los objetivos propuestos por esta ley, por un lado, subrayan el máximo respeto del derecho a la información, que no puede serles negada a los educandos sin restringir su libre albedrío, y por otro, la promoción de la formación plena y responsable, para que la toma de decisiones en sexualidad y las acciones consecuentes sean conducentes a la preservación de la salud individual y la mejora de la equidad social. También se anhela que la generalización de estas actividades pueda atenuar situaciones dramáticas, injustificables, dolorosas, como el abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes, así como la industria de la pornografía infantil. Desearnos que se desarrolle en los jóvenes una conciencia crítica y vigilante, sustentada tanto en la información como en un firme rechazo moral a estas situaciones. Y que los niños, niñas y adoles-

centes que sufren de abusos, a partir de identificar esa situación, puedan conectarse con adultos en quienes confiar y reconstruir el sostén que nunca debieron haber perdido.

Conscientes, también de la necesidad de respetar el pluralismo social y las autonomías provinciales, se puso especial cuidado en buscar un balance adecuado entre la unidad del sistema escolar y la diversidad de las poblaciones y comunidades que en él se albergan. Por un lado, se consideró necesario que los conocimientos mínimos básicos sobre sexualidad fueran garantizados para todos los educandos, para lo cual se previó una instancia nacional, en el nivel de la unión federal, compuesta por la interacción del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología y el Consejo Federal de Cultura y Educación, a fin de elaborar los lineamientos curriculares; y luego instancias de adecuación y elaboración institucional, donde se recogerán las necesidades específicas, los idearios particulares y los requerimientos de las idiosincrasias locales.

En un nivel intermedio entre la instancia unificadora, federal y la preservación de la diversidad institucional, las autoridades provinciales asumirán la tarea propuesta por esta ley y generarán los instrumentos y procedimientos pedagógicos aptos para facilitar la existencia de educación sexual integral en todas las escuelas y comunidades escolares. La articulación dinámica de esta compleja estructura de tres niveles permitirá estar a la altura del desafío que significa la compleja realidad social de nuestro país, el incremento de las infecciones de transmisión sexual, la elevación del embarazo adolescente, la diseminación de la infección de VIH con su costosa carga social y económica, el discurso de trivialización y cosificación de la sexualidad en muchos medios masivos, y la necesidad de complementar la acción de la familia y la Nación, a través de sus diversos Estados nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma y municipal, en la formación de ciudadanos y ciudadanas.

Con la misma idea de complementación y mejoramiento, el proyecto postula una fuerte interrelación de escuela y familia, con acciones específicas orientadas a la formación en sexualidad de padres y responsables, en plena conciencia, de que los objetivos de esta ley requieren una acción conjunta y armónica de ambos agentes de la educación.

En definitiva, la ley apuesta a un diálogo que debe producirse en varios niveles. En el nivel nacional, con la participación de las máximas autoridades educativas para la definición de lineamientos básicos, y los aportes de una comisión interdisciplinaria especialmente convocada, con representación de distintas voces interesadas en este tema. En las provincias y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, deberán concretarse diversos desarrollos curriculares, que deberán articular las mejores estrategias, propuestas y materiales de enseñanza, para se pue-

dan establecer los adecuados puentes entre la información y la formación, que deberá encontrar su forma dentro del tiempo escolar, en actividades sistémicas, continuas y obligatorias.

La aprobación de este proyecto se integra armónicamente a un conjunto de disposiciones internacionales que han sido ratificadas por el Congreso, y luego incorporadas a la Constitución Nacional, especialmente la Convención sobre los Derechos del Niño y Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. También en leyes recientemente sancionadas, como la ley de Protección Integral de la Infancia (ley 26.061) y la ley de Creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (ley 25.673).

Blanca I. Osuna.

ANTECEDENTES

1

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

Artículo 1º – Incorpórase en los contenidos básicos comunes, en los niveles de la educación inicial, educación general básica, polimodal e sus equivalentes, educación especial y formación docente, y en la capacitación docente, la educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos y privados.

Art. 2º – La educación sexual integral está dirigida al proceso de adquisición y transformación de conocimientos, actitudes y valores respecto de los derechos sexuales y reproductivos que son parte inalienable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos fundamentales.

Art. 3º – Los objetivos de la presente ley son:

- a) Garantizar la enseñanza de contenidos sobre salud sexual y derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva de género;
- b) Promover el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo sobre educación sexual que posibilite encarar la sexualidad de manera positiva, segura y autónoma, proporcionando información completa y fidedigna sobre conducta sexual responsable y sin riesgo;
- c) Promover conocimientos para la adopción de decisiones y comportamientos responsables sobre la reproducción, la maternidad, la paternidad, prevención del embarazo adolescente, la morbilidad materna, el aborto y la transmisión de HIV y ETS;
- d) Informar y sensibilizar sobre maltrato, abuso sexual y delitos contra la integridad sexual, promoviendo su prevención;

- e) Fomentar la responsabilidad individual, familiar y social en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y el respeto mutuo entre varones y mujeres, promoviendo el cambio de actitudes.

Art. 4° – Corresponde al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología ser la autoridad de aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral y concertar en el ámbito del Consejo Federal de Cultura y Educación, los contenidos básicos comunes en cumplimiento del artículo 3° de la presente ley. La Red de Formación Docente Continua brindará la capacitación en el ámbito y horario de trabajo.

Art. 5° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología preparará los materiales didácticos, folletos, libros y videos, para uso de los docentes y distribución gratuita a los alumnos, libres de estereotipos basados en el género para todos los niveles de la enseñanza, incluida la formación y capacitación docente.

Art. 6° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María E. Barbajelata. – Sergio A. Basteiro. – Marta S. De Brasi. – Eduardo A. Di Tollina. – Cinthya G. Hernández. – Araceli Méndez de Ferreyra. – Laura C. Musa. – Héctor T. Polino. – Jorge Rivas. – Marcela V. Rodríguez. – Alicia E. Tate. – Patricia C. Walsh.

2

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL

Artículo 1° – Créase el Programa Nacional para la Educación Sexual en el marco de lo dispuesto en el artículo 5° de la ley 25.673.

Art. 2° – Todas las personas tienen derecho a recibir gratuitamente educación sexual en los establecimientos educativos de gestión pública estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, municipal y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 3° – La finalidad del Programa Nacional para la Educación Sexual es concertar en los establecimientos educativos los objetivos establecidos en el artículo 2° de la ley 25.673, lo dispuesto en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

Art. 4° – El programa está destinado a los/as alumnos/as que asisten al nivel inicial, a la educación general básica, al ciclo polimodal o sus equi-

valentes, a la educación técnica, a la educación especial, a la educación de adultos, a la educación artística y a los institutos superiores de formación docente.

Art. 5° – En el marco del programa se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado será obligatorio por parte de los establecimientos educacionales comprendidos en esta ley, conforme al proyecto institucional consensuado, respetando sus convicciones.

Art. 6° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología coordinará, con el Consejo Federal de Cultura y Educación, la definición de ejes básicos que incluirán las normas de la Convención sobre los Derechos del Niño y de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, para la posterior elaboración en cada jurisdicción de:

- a) El diseño de los módulos de enseñanza, secuencia y abordaje pedagógico en función de las necesidades de los grupos etarios y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas;
- b) El diseño, producción y/o selección de los materiales didácticos;
- c) El seguimiento, supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- d) La difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley en los distintos niveles del sistema educativo en cada jurisdicción;
- e) La capacitación permanente y obligatoria a los educadores en el marco de la presente ley.

Art. 7° – El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley, dentro de los 120 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, enviará anualmente un informe al Honorable Congreso de la Nación sobre su implementación, con una evaluación de su impacto en cada jurisdicción.

Art. 8° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María del Carmen C. Rico.

3

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Créase el Programa Nacional para la Educación Sexual en el marco de lo dispuesto en el artículo 5° de la ley 25.673.

Art. 2° – Todas las personas tienen derecho a recibir gratuitamente educación sexual en los establecimientos educativos de gestión estatal o privada de las jurisdicciones nacional, provincial y municipal y de la ciudad de Buenos Aires.

Art. 3º – La finalidad del Programa Nacional para la Educación Sexual es concretar en los establecimientos educativos los objetivos establecidos en el artículo 2º de la ley 25.673, lo dispuesto en la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

Art. 4º – El programa está destinado a los/as alumnos/as que asisten al nivel inicial, a la educación general básica, al ciclo polimodal o sus equivalentes, a la educación especial, a la educación de adultos, a la educación artística y a los institutos superiores de formación docente.

Art. 5º – En el marco del programa se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado de las mismas será obligatorio en todos los establecimientos educacionales comprendidos en el artículo anterior. La comunidad educativa consensuará en el marco del respeto a sus convicciones, en cada escuela o establecimiento educativo, el proyecto institucional referido a la temática educación sexual a partir del nivel inicial.

Art. 6º – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología coordinará, con el Consejo Federal de Cultura y Educación, la definición de los ejes básicos del programa estructurados a partir de las convenciones sobre los derechos del niño y sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, para la posterior elaboración, en cada jurisdicción, de:

- a) El diseño de los módulos de enseñanza, secuencia y abordaje pedagógico en función de las necesidades de los grupos etarios y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas;
- b) El diseño, producción y/o selección de los materiales didácticos a utilizar;
- c) La capacitación a los educadores en el marco de la presente ley;
- d) El seguimiento, supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- e) La difusión de los alcances, objetivos y propósitos de la presente ley, en los distintos niveles del sistema educativo en cada jurisdicción.

Art. 7º – El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley, dentro de los 120 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, enviará anualmente un informe al Honorable Congreso de la Nación sobre su implementación, con una evaluación de su impacto en cada jurisdicción.

Art. 8º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Marta O. Maffei. — Susana R. García. —
Leonardo A. Gorbacz. — Eduardo G.
Macaluse. — Adrián Pérez. — Elsa S.
Quiroz. — María F. Ríos. — Marcela V.
Rodríguez.

4

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

PROGRAMA NACIONAL PARA LA EDUCACION SEXUAL INTEGRAL

Artículo 1º. — Todas las personas tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos de gestión pública estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, municipal y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 2º – Créase en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, cumpliendo con lo dispuesto en el artículo 5º de la ley 25.673, el Programa Nacional para la Educación Sexual Integral, el que debe aplicar las recomendaciones y principios de la Convención de los Derechos del Niño y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

Art. 3º – Sus objetivos son:

- a) Promover una concepción positiva de la sexualidad;
- b) Transmitir información pertinente, precisa, confiable y actualizada sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral;
- c) Fomentar la responsabilidad en el ejercicio de la sexualidad;
- d) Incidir en la reducción de los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular;
- e) Procurar la igualdad de trato y oportunidades con perspectiva de género.

Art. 4º – Las acciones de la educación sexual integral están destinadas a todos los alumnos y alumnas del nivel inicial, de la educación general básica, del ciclo primario o secundario, del ciclo polimodal o sus equivalentes, de la educación técnica, de la educación especial, de la educación de adultos, de la educación artística, de los institutos superiores de formación docente y de las universidades e institutos universitarios, y al asesoramiento, actualización y capacitación de los docentes de todos esos sistemas y niveles.

Art. 5º – El Programa Nacional de Educación Sexual Integral define los contenidos mínimos básicos informativos de la educación sexual integral, los presenta al Consejo Federal de Cultura y Educación e incorpora sus recomendaciones.

Art. 6º – Cada jurisdicción supervisa el dictado obligatorio de la educación sexual integral y efectúa los ajustes que fueren necesarios en:

- a) Los contenidos concretos, programas, secuencias y pautas de abordaje pedagógico, en función de los diversos grupos etarios y

socioculturales de sus comunidades educativas;

- b) El diseño, producción y/o selección de los materiales didácticos;
- c) El seguimiento, supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- d) Los programas de capacitación permanente, gratuita y obligatoria de los educadores;
- e) La inclusión en los programas de formación de educadores de los contenidos y didácticas de la educación sexual integral.

Art. 7º – Los sistemas escolares formales de gestión pública o privada, al implementar sus programas de educación sexual integral, tienen al menos los siguientes principios básicos como guías de acción:

- Todos y todas debemos ser responsables en nuestro comportamiento sexual.
- La sexualidad se manifiesta de modo diferente en las distintas edades y personas.
- Todos y todas debemos respetar la diversidad de valores en sexualidad.
- Involucrarse prematuramente en prácticas sexuales es riesgoso.
- Las prácticas sexuales no deben ser ni explotadoras ni coercitivas.
- Las niñas y los niños deben ser amados y cuidados.

Art. 8º – Las unidades escolares, con supervisión de sus autoridades jurisdiccionales, pueden agregar contenidos de formación basada en valores éticos, estéticos y morales derivados de sus idearios institucionales, en tanto sean compatibles con los principios básicos establecidos por esta ley.

Art. 9º – El programa nacional cuenta con el apoyo y el monitoreo continuo de un sistema articulado de investigación en educación sexual, conformado por el Ministerio de Educación, los niveles superiores de educación en provincias y Ciudad Autónoma y las unidades escolares de educación superior.

Art. 10. – El programa nacional presenta informes bienales al Consejo Federal de Educación, recibe sus recomendaciones y mantiene actividades sistemáticas y continuas por iniciativa propia y de las jurisdicciones.

Art. 11. – El programa nacional organiza periódicamente congresos y seminarios de educación sexual integral, invitando a los niveles superiores de la educación en cada jurisdicción, así como a representantes de la comunidad escolar, pedagogos, médicos, psicólogos, psicopedagogos, sexólogos, educadores sexuales, consejeros, filósofos, sociólogos, religiosos y líderes comunitarios

de ambos sexos, y publica sus debates y conclusiones.

Art. 12. – El Programa Nacional para la Educación Sexual Integral facilita en las jurisdicciones que lo soliciten ámbitos de colaboración e intercambio de conocimientos y experiencias con padres, madres, tutores y tutoras, ONG y entidades académicas y comunitarias.

Art. 13. – El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley, dentro de los 120 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, y enviará anualmente un informe al Honorable Congreso de la Nación sobre su implementación, con una evaluación de su impacto en cada jurisdicción.

Art. 14. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Juliana I. Marino.

5

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROGRAMA NACIONAL PARA LA FORMACION Y EDUCACION SEXUAL

Artículo 1º – Créase el Programa Nacional para la Educación Sexual en el marco del artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional; de lo dispuesto en el artículo 265 del Código Civil de la Nación y de lo establecido en las leyes 24.195 (artículo 4º, 5º, 6º, 43 y 44), 25.673 (artículo 2º, inciso a) y 5º) y 26.061.

Art. 2º – Todas las personas tienen derecho a recibir la educación y formación integrales que les permitan alcanzar un nivel elevado de autoestima y una mejor calidad de salud sexual y procreación responsable, de acuerdo con su situación personal y social, en los establecimientos del sistema educativo de las jurisdicciones nacional, provincial y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A tenor de los artículos 4º, 5º, 43 y 44 de la ley 24.195, la educación y formación de las personas será concordante con sus convicciones filosóficas, éticas o religiosas, y la de sus padres o representantes legales cuando no hayan alcanzado la mayoría de edad, y respetuosa de su libertad de conciencia, su integridad y su dignidad.

Art. 3º – La finalidad del Programa Nacional para la Educación Sexual es concretar en los establecimientos educativos los objetivos establecidos en el artículo 2º de la ley 25.673 teniendo presente lo dispuesto en el artículo 2º de la ley 23.849 con relación al artículo 24.2 inciso f) de la Convención sobre los Derechos del Niño. En tal sentido se privilegiarán los espacios de formación para los padres o representantes legales, cuyos objetivos serán:

- a) Facilitar la formación de los padres o representantes legales en los aspectos genéticos,

biológicos, fisiológicos, psicológicos y pedagógicos de la sexualidad de niños, niñas y adolescentes;

- b) Promover en los padres o representantes legales, la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña o adolescente, ayudándolo a formar su propia integridad sexual natural y preparándolo para entablar relaciones interpersonales positivas;
- c) Vincular más estrechamente la escuela y la familia, asegurando un intercambio permanente de experiencias entre padres y docentes.

Art. 4º – Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior, a excepción de aquellos casos en los que los padres o representantes legales no autoricen expresamente el dictado de los contenidos, los establecimientos educativos desarrollarán actividades en forma sistemática y continua quedando a disposición de éstos los objetivos, contenidos y materiales que cada establecimiento disponga. El dictado quedará a criterio de los establecimientos educacionales comprendidos en el artículo 2º y conforme al proyecto institucional consensuado por cada comunidad educativa.

Art. 5º – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología coordinará con el Consejo Federal de Cultura y Educación la definición de ejes básicos para la posterior elaboración en cada jurisdicción de los módulos de enseñanza cuya secuencia y abordaje pedagógico esté en función de las necesidades de los grupos etarios y de la realidad socio-cultural de las comunidades educativas. Las comunidades educativas de cada jurisdicción podrán utilizar los mencionados elementos, adaptarlos o bien elaborar y emplear otros que consideren más oportunos.

Art. 6º – La autoridad educativa de cada jurisdicción será responsable:

- a) De la supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- b) De la difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley en los distintos niveles del sistema educativo;
- c) De la capacitación permanente y obligatoria de los educadores en el marco de la presente ley exclusivamente a través de cursos o programas de la Red Federal de Formación Docente Continua;
- d) De certificar la idoneidad, la aptitud y el equilibrio emocional de los educadores que conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de educación sexual.

Art. 7º – El Poder Ejecutivo reclamentará la presente ley, dentro de los 180 días de su sanción y a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Art. 8º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Federico Pinedo. – Paula M. Bertol. –
Eugenio Burzaco. – Eusebia A. Jerez.
– Paola R. Spatola. – Jorge R. Vanossi.*

6

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

TALLERES DE EDUCACION SEXUAL PARA PADRES, TUTORES O RESPONSABLES DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Artículo 1º – Créase el Programa Talleres de Educación Sexual para Padres, Tutores o Responsables de Niños, Niñas y Adolescentes, en el marco de lo establecido en los artículos 4º y 44 de la Ley Federal de Educación, 24.195.

El programa se ejecutará en los establecimientos educativos de las jurisdicciones nacional, provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y municipal, incluyendo tanto a los de gestión pública como a las entidades de gestión privada reconocidas, de conformidad con los objetivos y alcances establecidos en la presente ley.

Art. 2º – Son los objetivos de este programa:

- a) Facilitar la formación de los padres en los aspectos genéticos, biológicos, fisiológicos, psicológicos y pedagógicos, de las conductas sexuales de niños, niñas y adolescentes comprendidos dentro de la educación formal;
- b) Promover en los padres la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña o adolescente, ayudándolo a formar su propia integridad sexual natural y prepararlo para el buen comportamiento en las relaciones sociales;
- c) Vincular más estrechamente la colaboración entre la escuela y la familia, asegurando un intercambio saludable de experiencias entre padres y docentes.

Art. 3º – El programa se dictará en los establecimientos educativos de enseñanza obligatoria de gestión estatal o privada, en cada jurisdicción del país.

El mismo se desarrollará de forma extracurricular y de manera optativa con un mínimo de cuatro (4) talleres anuales, dictados por un equipo interdisciplinario de profesionales de la salud y de educación, designados por la máxima autoridad del establecimiento educativo en el que actúe, en consulta con los padres, respetando el marco filosófico y axiológico, y las convicciones éticas, morales, y religiosas de las familias y comunidades involucradas, y de acuerdo con el ideario y PEI (Proyecto Educativo Institucional) de cada establecimiento escolar.

El programa tendrá financiamiento estatal o privado de manera optativa.

Art. 4º – El Poder Ejecutivo deberá promover la participación de las entidades educativas representativas involucradas, y las asociaciones de padres, en el ámbito de los establecimientos educativos de gestión pública y privada.

Art. 5º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Roberto I. Lix Klett. Esteban E. Jerez. –
Eusebia A. Jerez. Federico Pinedo. –*

7

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROGRAMA FEDERAL PARA LA EDUCACION
AFECTIVA Y FORMACION ETICA
SOBRE SEXUALIDAD PERSONAL

Artículo 1º – Créase el Programa Federal para la Educación Afectiva y Formación Ética sobre Sexualidad Personal en el marco del artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional, de lo dispuesto en el artículo 265 del Código Civil de la Nación, y de lo establecido en los artículos 4º, 5º, 6º, 43 y 44 la Ley Federal de Educación, 24.195.

Art. 2º – Toda persona mayor de 11 años tiene derecho a recibir la educación y formación integrales orientadas a lograr su plenitud psíquica y biológica, el más elevado equilibrio afectivo y madurez emocional, una alta calidad de salud sexual, formándola para la procreación responsable, fomentando la constitución de familias estables y el amor conyugal entre varón y mujer, de acuerdo con su situación personal y social, en los establecimientos del sistema educativo de las jurisdicciones nacional, provincial y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A tenor de los artículos 4º, 5º, 43 y 44 de la ley 24.195, la educación y formación de las personas será concordante con sus convicciones filosóficas, éticas o religiosas, y la de sus padres o representantes legales cuando no hayan alcanzado la mayoría de edad, respetando su libertad de conciencia, su integridad y su dignidad.

Art. 3º – La implementación del Programa Federal para la Educación Afectiva y Formación Ética sobre Sexualidad Personal da por cumplido en los establecimientos educativos lo establecido en el artículo 2º de la ley 25.673, ateniéndose estrictamente a lo dispuesto en el artículo 2º de la ley 23.849 con relación al artículo 24.2 inciso f) de la Convención sobre los Derechos del Niño. En relación a ello se orientará principalmente a crear los espacios de formación para los padres o representantes legales, cuyos objetivos serán:

a) Facilitar la formación de los padres o representantes legales en los aspectos genéticos,

biológicos, fisiológicos, psicológicos y pedagógicos de la sexualidad de niños, niñas y adolescentes;

- b) Promover en los padres o representantes legales, la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña o adolescente, ayudándolo a formar su propia integridad sexual natural y preparándolo para entablar relaciones interpersonales positivas;
- c) Vincular más estrechamente la escuela y la familia, asegurando un intercambio permanente de experiencias entre padres y docentes.

Art. 4º – Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior, para aquellos niños, niñas y adolescentes cuyos padres o representantes legales soliciten explícitamente al establecimiento educativo su educación sexual, quienes anualmente deberán autorizar su dictado y aprobar sus contenidos, se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado será optativo por parte de los establecimientos educacionales comprendidos en el artículo 2º y conforme al proyecto institucional consensuado por cada comunidad educativa.

Art. 5º – Cada jurisdicción en relación a los establecimientos del sistema educativo que administra, en consulta con el Consejo Federal de Cultura y Educación, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, asociaciones de padres y madres, y comunidades educativas, definirá exclusivamente los ejes básicos. La posterior elaboración de los módulos de enseñanza cuya secuencia y abordaje pedagógico esté en función de las convicciones, prioridades y necesidades de los diferentes grupos etareos, diferentes capacidades, y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas, siempre con intervención de los padres o representantes legales. Las comunidades educativas de cada jurisdicción podrán utilizar los mencionados elementos, adaptarlos o bien elaborar y emplear otros que consideren más apropiados, oportunos o convenientes.

Art. 6º – La autoridad educativa de cada jurisdicción será responsable:

- a) De la supervisión del desarrollo de las actividades realizadas;
- b) De la difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley en los distintos niveles del sistema educativo;
- c) De garantizar que las actividades en los establecimientos de su jurisdicción sean impartidas exclusivamente por docentes;
- d) De la capacitación permanente y obligatoria de los educadores en el marco de la presente ley a través de cursos o programas de la Red Federal de Formación Docente Continua, y otros centros superiores de formación docente integral reconocidos;

- e) Velar por la idoneidad, la aptitud y el equilibrio emocional, biológico y psicológico de los educadores que conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de educación sexual, y la calidad de los centros de formación docente.

Art. 7º – La reglamentación, interpretación, e implementación de esta ley debe atenderse obligatoriamente a los siguientes criterios:

- a) Se deben presentar a los niños y a los jóvenes sólo informaciones proporcionadas a cada fase del desarrollo personal, sean los años de la inocencia o período de latencia, la pubertad, la adolescencia, o la mayoría de edad, diferenciadas por sexos, de acuerdo a su experiencia en las etapas de la vida, y a los problemas asociados a estas etapas;
- b) La instrucción debe ser positiva, prudente, clara y delicada, excluyendo todo contenido inaceptable, quedando estrictamente prohibido la presentación a los niños o a los jóvenes de cualquier edad, ni individualmente ni en grupo, de materiales eróticos visibles, presentaciones eróticas escritas o verbales, lenguaje obsceno o grosero, humorismo indecente, inducir a una iniciación sexual precoz, o denigrar la castidad o virginidad como virtudes;
- c) Nadie debe ser invitado, y menos obligado, a actuar de un modo que pueda lesionar subjetivamente el sentido de su intimidad, u ofender objetivamente la modestia o la propia delicadeza. Este principio de respeto al niño y al joven excluye toda forma impropia de involucrarlos o de utilizar métodos abusivos;
- d) La sexualidad humana debe ser presentada como abierta a la trascendencia, a valores objetivos, a la formación moral y a la conciencia de cada persona de manera clara y precisa, en sintonía con valores espirituales;
- e) Todo niño, por ser persona única e irrepetible, debe recibir una formación individualizada, atendiendo sus distintos procesos de maduración tanto en lo biológico, como en lo afectivo y lo moral. Se fomentará el diálogo personalizado del hijo con sus progenitores para comunicar las informaciones biológicas, afectivas, morales y espirituales;
- f) Los docentes deben acreditar una sólida formación previa y las dimensiones espiritual y trascendente deben ser parte integrante de la misma. La dimensión moral debe formar parte de las explicaciones que impartan, subrayando que quienes profesan principios

religiosos están llamados a vivir la sexualidad en el contexto de sus creencias;

- g) Es necesario el apoyo y la constante ayuda para que el crecimiento espiritual de los educandos acompañe su desarrollo biológico, y hacer frente a las presiones que comienzan a experimentar, haciéndolos conscientes de la dignidad de toda persona humana y de su cuerpo. La educación, para el amor, debe ser ofrecida en un amplio contexto que incluye principios morales objetivos, programas de abstinencia, y la castidad y virginidad como comportamientos positivos, además de las oportunas informaciones sobre la sexualidad, por tanto nunca reducida a mera información;
- h) Cada etapa del crecimiento requiere una adecuada pedagogía. La niñez es un período de tranquilidad y de serenidad que no debe ser perturbado por una información sexual innecesaria. En el período de inocencia o período de latencia la formación es de manera indirecta, teniéndose presente que demasiados detalles a los niños puede resultar contraproducente. Los padres y docentes deben dar la información con extrema delicadeza, pero en forma clara y prudente, en el tiempo oportuno.

Art. 8º – Cada jurisdicción deberá adherir a la presente ley convenio, y el Poder Ejecutivo dictará la reglamentación que le correspondiere, a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología en un plazo no menor a 150 y no mayor a 210 días de su sanción.

En todos los casos esta ley entrará gradualmente en vigencia a partir del ciclo lectivo del siguiente año a la adhesión o reglamentación, según el caso.

Art. 9º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Roberto J. Lix Klett. – Eusebia A. Jerez.

Observación

Buenos Aires, 8 de agosto de 2006.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto E. Balestrini.

S/D.

De mi consideración:

Me dirijo al señor presidente, en los términos del artículo 113 del Reglamento de la Honorable Cámara a efectos de presentar formal observación al dictamen sobre educación sexual de las comisiones de Educación, y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia.

Diffiero sustancialmente con el enfoque que sustenta la mayoría de las comisiones, razón que me empuja a presentar como conclusión un texto alter-

nativo, que de manera mucho más clara y contundente articula la cuestión en debate en torno al derecho de los padres a la educación de los hijos, desde una visión profundamente federalista, y enraizada en una perspectiva de transmisión de valores, con sentido de familia, imprescindible para dar verdadera dimensión a los proyectos de vida de nuestros jóvenes y adolescentes, que sin duda laten en torno a la temática.

Es por ello que articulamos la propuesta en un programa integral que de manera amplia integra y armoniza esta perspectiva que presentamos.

Programa federal para la educación afectiva y formación ética sobre sexualidad personal

Desde hace años se viene debatiendo sobre la conveniencia de impartir educación sexual en las escuelas, tanto públicas como privadas, aun cuando la mayor parte del sector privado de hecho ya tiene implementada esta temática. Se discute si es apropiado informar sobre la sexualidad a varones y niñas juntos en el mismo salón, si se debe escuchar la opinión de los padres o no respecto a esta cuestión, y sobre todo si, como se intenta a menudo, se debe comenzar desde el jardín de infantes, a la más temprana edad.

El tema es demasiado amplio como para abarcarlo en sus más mínimos detalles, que deben ser abordados en el marco de un amplio debate fundamentalmente con la participación de padres, docentes e instituciones educativas. Sin embargo, vamos a referirnos a los aspectos centrales que estimamos deben guiar esta materia.

Federalismo educativo

En primer lugar propugnamos un régimen de fuerte impronta federal, y a este respecto estimamos que el marco de referencia es la Ley Federal de Educación, 24.195, en cuyo contexto las distintas jurisdicciones definirán de acuerdo a sus realidades locales los alcances, contenidos y modalidades de la normativa en cuestión.

Afianzar el federalismo en materia educativa reafirmando nuestras identidades, costumbres y tradiciones, es uno de los desafíos que debemos afrontar si verdaderamente pretendemos cambiar en términos culturales la realidad de un país macrocefálico y centralista que ignora la riqueza de la diversidad y características peculiares de todos los rincones de nuestro país.

Por esta razón elegimos la figura de una ley convenio para llevar adelante este programa federal, que exige su ratificación por medio de una ley por parte de las Legislaturas locales de cada jurisdicción para adquirir plena vigencia.

La formación afectivo sexual en los valores

Una visión panorámica del tratamiento dado a la sexualidad humana en nuestros días, ofrece algu-

nas pistas que nos orienten en la búsqueda de posibles soluciones.

Por todos es bien conocida la situación que enfrentan nuestras sociedades, sumergidas en un rápido y al parecer inexorable proceso de globalización o más bien de "homogeneización", en el que en aras de un "progreso" que se nos pinta como única vía para alcanzar ese "estado de bienestar y felicidad" al que todo ser humano aspira, se nos terminan imponiendo esquemas de pensamiento, modelos de conducta y estilos de consumo e influencias negativas a las que la sexualidad no ha escapado.

A principios del siglo pasado comenzó a gestarse un fenómeno de profundas connotaciones, la llamada "revolución sexual", proceso limitado en sus inicios a una pequeña élite de intelectuales, principalmente formada por escritores como D. H. Lawrence, Oscar Wilde, André Gide entre otros; científicos como Havellock, Yon Krafft Ebing (autor de *Psychopathia sexuales* y padre de la sexología moderna) y S. Freud, así como algunos filósofos como Marcuse.

La sexualidad al estar en todo (música, filmes, revistas, libros, telenovelas, comerciales) y mediarlo todo, se hace nada, se banaliza. Ocurre entonces que las relaciones interpersonales experimentan un notable empobrecimiento, al punto de que muchas veces no pasan de relaciones "interindividuales" en las que cada uno de los miembros de la pareja (si es que puede a este tipo de unión dársele tal calificativo), instrumentaliza a su compañero. Ambos se "usan" mutuamente para satisfacerse a sí mismos. En tal contexto, al disociarse el amor de la sexualidad, no se le da cabida al compromiso, cerrándose por ende a "ataduras" tales como el matrimonio y al punto que la procreación se convierte en el enemigo que es preciso combatir a toda costa y como sea. En la raíz de todos estos fenómenos se encuentra el profundo vacío axiológico, o sea de valores, que sufre el ser humano contemporáneo, quien al carecer de significados de orientación, de referentes éticos, se muestra confundido y desorientado. Al ignorar el verdadero significado de la sexualidad, le da el sentido que se le antoja, el que él cree más adecuado, aceptando sin cuestionamientos los "sentidos" que se le imponen desde fuera. Los criterios de comportamiento se rigen entonces por huecos procesos heterónomos, entre los cuales se encuentran por una parte el "sociologismo moral", según el cual lo normal no es lo que dice la norma, sino lo que dice o hace la mayoría. Lo "normal" así planteado es entonces "lo bueno" y por tanto lo deseable e incluso exigible. Otro de estos procesos a que hacemos referencia es el "legalismo moral", según el cual ante una determinada situación se razona que si la ley lo permite, lo favorece o simplemente no hay ley que lo prohíba, es bueno o por lo menos "no es del todo malo". Bajo el influjo de estos procesos se conforman los antivalores domi-

nantes que permeen a nuestra maltrecha aldea global.

A continuación trataremos el tópico de la educación sexual, de la cual existen unos cuatro enfoques básicos bien distinguibles, los cuales bosquejaremos:

Educación sexual de enfoque higiénico sanitario

Su objetivo se reduce a garantizar el uso higiénico de la función sexual, o sea, la prevención de las enfermedades de transmisión sexual y otras sexopatías, lo cual no es malo en sí mismo. En no pocas ocasiones este enfoque incluye como punto central la anticoncepción y el aborto en "determinadas situaciones en las que el embarazo ponga en peligro la salud física o psíquica de la mujer", definición bastante vaga e imprecisa que justifica estas conductas en prácticamente todas las situaciones, al mismo tiempo que coloca a la vida por nacer en el mismo nivel de las enfermedades de transmisión sexual, de las cuales en ambos casos es preciso protegerse o deshacerse. El aborto y la anticoncepción nunca pueden ser percibidos como bienes. Pretendiendo ser neutral (alegando que todo contenido científico es y debe ser "neutral"), se limita a impartir mera información científica sin referencia alguna a otras dimensiones esenciales de la sexualidad como la psicológica, la sociocultural, la espiritual y la ética. Es por lo tanto una visión reduccionista, simplista y dañina del complejo fenómeno de la sexualidad humana.

Educación sexual con enfoque hedonista

Su objetivo consiste en tratar de lograr que la persona alcance una plena "libertad" en el campo de la sexualidad liberándose de todo tipo de ataduras morales, religiosas así como de "prejuicios y tabúes culturales", los que, según este enfoque, limitan y esclavizan al ser humano. Los defensores de esta postura llegan a catalogar como perfectamente normales e incluso a reclamar como "derechos civiles" ciertos comportamientos (pornografía, permisivismo, erotismo, bisexualismo, homosexualismo y sus múltiples variantes). El sexo es objetivado, esto es, convertido en objeto, y donde el sexo se objetiviza, necesariamente se objetiviza a la persona misma.

Educación sexual con enfoque antropológico-cultural

Parte de la base que las normas que regulan las costumbres y las conductas sociales son determinadas por la sociedad en una situación socio-histórica, cultural y política determinada, por lo que pueden y son cambiables ante una nueva situación concreta. Ello, como es de suponer, trae como resultado el relativismo ético. Su lado débil es que se fija en las normas, las que con hasta cierto punto cambiables, sin acentuar los valores que las fundamentan los cuales son más estables, universales y

consistentes. Estos son la justicia, la paz, la solidaridad y el respeto a la dignidad de todo ser humano, por sólo mencionar algunos.

Educación sexual con enfoque personalista

Es el modelo al cual debemos tender. Su objetivo consiste en desarrollar una sexualidad madura que integre sus múltiples dimensiones, buscando la realización armónica de la persona concreta.

La educación ética significa formar a partir de los valores. Donde no hay valores no hay verdadera educación. Puede haber instrucción, entrenamiento, pero nunca educación. Es preciso tener presente que los valores no se enseñan ni memorizan, sino que se transmiten, se contagian, se demuestran. Educar en los valores no significa pues, enseñar un conjunto de fríos contenidos ni dictar manuales de entendidos en la materia. No se trata de dar grandes listados de recetas, fórmulas y principios teóricos abstractos, error en el que no pocas veces incurrimos. La educación afectivo-sexual en los valores consiste en ir despertando y alimentando la sensibilidad, el sentido ético. Esto es, la capacidad para captar los valores, capacitando al sujeto para el discernimiento en situaciones reales y concretas ante las cuales se verá en la vida.

Mediante esta educación sexual se deberá propiciar el descubrimiento del significado pluridimensional de la sexualidad humana, de modo que la persona sea capaz por sí misma de encontrar en su sexualidad un conjunto de sentidos existenciales, los cuales, desde la libertad como realización de la verdad en la responsabilidad, contribuyan a su realización y planificación humana, única fuente de la verdadera felicidad.

Aspectos particulares

Dado el marco jurídico normativo en el que pretendemos encuadrar la materia, y descrito el modelo en cuyo contexto creemos imprescindible el abordaje de esta disciplina, vamos a revisar los aspectos centrales que organizan el programa que se propone, y a tratar algunas cuestiones relacionadas que ayuden a desmitificar y clarificar la cuestión, atendiendo a experiencias comparadas, de acuerdo a evaluaciones realizadas en otros países acerca del impacto de estas políticas, en vistas a capitalizar éxitos y a no repetir los desaciertos.

Padres y madres, primeros educadores

Este es un aspecto central, y aunque supuesto por todos, vale la pena recordarlo, pues en relación a esta materia, por sus profundas implicancias, adquiere particular relevancia.

Los padres y las madres son los primeros y principales educadores de sus hijos. Este es un rol indelegable. Quienes los ayudan en la educación, ejercen un papel subsidiario y subordinado y deben estar dispuestos y preparados a enseñar en

conformidad con los valores que ellos quieren transmitir a sus hijos, y ser personas maduras, equilibradas y de buena reputación moral. Así, los docentes se deben situar en el mismo espíritu que anima a los padres, y si los padres se ven preparados para impartir adecuadamente la educación en el tema de la sexualidad, no están obligados a aceptar dicha asistencia. El ejemplo de sus padres es la principal guía pedagógica de los hijos, y luego, el de los educadores.

La edad de educando y el período de "latencia"

Una de las discusiones centrales es la edad a partir de la cual es conveniente abordar la educación sexual en la escuela. Existe una cantidad de evidencia empírica al respecto que demuestra que no es indiferente esta cuestión y, por el contrario, revela que dar conocimientos sexuales detallados en la clase o en privado a niños en la prepubertad, puede ser potencialmente dañino. El peligro de ello consiste en el denominado período de "latencia" en el desarrollo y crecimiento de la personalidad humana. Este período tiene una extensión variable en cada ser humano, pero en general se puede ubicar desde los seis años hasta aproximadamente los once años.

La experiencia demuestra, por un lado, que durante ese período, los pensamientos sexuales, las fantasías e intereses sexuales son mínimos y, por el otro, en cambio, que esta época de la vida es la ideal desde el punto de vista de la formación del carácter y la adquisición de virtudes y hábitos personales y sociales.

Este concepto de latencia es aceptado como decisivo por la mayoría de los mejores psiquiatras y psicólogos. Sin embargo, los que promueven la educación sexual en la clase, procuran quitarle importancia e incluso negarla. Por ejemplo, la importancia de la latencia es reafirmada por el Grupo de Avance de la Psiquiatría (Scribner, N.Y.) y en el Congreso de la Asociación de Psiconalistas de Niños de los EE.UU. En este congreso hubo consenso de que el hecho de promover la sexualidad entre los niños en esta etapa, daña la formación y el desarrollo del ser humano.

El efecto dañino de la educación sexual durante la latencia fue señalado por el doctor Charles Smoff, jefe de psiquiatría de niños en el hospital Brookdale de Brooklyn, estado de Nueva York. El dice: "El chico maduro y en algunos casos retrocede y nunca llega a ser lo que sería capaz de ser, si se le perturba su tiempo de aprendizaje durante su latencia". (*Psychoanalytic Quarterly*, vol. XI, N° 3, 1971.)

El doctor John Meeks, director de los servicios a niños y adolescentes del Instituto Psiquiátrico de Washington, escribió: "Este período de latencia es extremadamente importante en el desarrollo del catálogo de destrezas que es muy amplio [...] El foco de latencia, está recogiendo información acerca del

mundo y desarrollando habilidades enfrentándose con él. Se sublima mucha curiosidad previa acerca de lo sexual, con el fin de cumplir con estas tareas. Es evidente que la innecesaria estimulación de intereses directos puede interferir con dichas tareas. El sexo explicado en el salón de clases, produce una interacción que es explícita y dirigida a detalles anatómicos de actividad sexual entre seres humanos y produce una interferencia infortunada con el desarrollo normativo, que está en proceso a esa edad [...] Es evidente, en mi opinión, que la instrucción sexual en los cursos elementales no presenta garantías y es potencialmente destructiva en un gran porcentaje de nuestros niños". (Doctor Sean O'Reilly, *La educación sexual en las escuelas*, HLI, traducción autorizada del folleto "Sex Education in the Schools", publicado por Sun Life Books, Thaxton, VA, EE.UU.)

El doctor Myre Sin, profesor de psiquiatría en la Universidad de Ottawa y en la Universidad de Birmingham, Inglaterra, donde se dedicó a demostrar a sus colegas que la educación sexual no debía promover una conciencia que terminara en el aborto, con relación a la misma cuestión es igualmente tajante cuando afirma: "La enseñanza sobre la sexualidad no puede ser considerada igual que otras maneras de aprender..." Debería reconocerse que la escuela, en su sistema de grados y en su estructura, si bien es satisfactoria para otras enseñanzas, no es apropiada para enseñar sobre la sexualidad a los niños... Esto puede doler a algunos docentes que pretenden que todo pase por su control y que nadie más que ellos tenga derecho a actuar en el proceso educacional; esto podría ser considerado por ellos como una afirmación de defensa de fueros gremiales, pero el de ellos es un concepto totalmente erróneo en el terreno de la sensibilidad individual que debe prevalecer en este particularísimo aspecto de la educación de niños en esa edad... (Doctor Sean O'Reilly, *La educación sexual en las escuelas*.)

El mismo O'Reilly expresa que está "de acuerdo enteramente, en que las perturbaciones en el período de la latencia interfieren con el aprendizaje durante la más productiva fase del desarrollo del niño. En este aspecto, es antieducacional [...] Es verdaderamente una contradicción que mientras algunos sostienen que la madre tiene el derecho de matar a sus hijos en su vientre en su derecho a la privacidad no respetan el derecho a la privacidad e inocencia del niño. Repito: la enseñanza explícita sobre la sexualidad durante la latencia, aunque sea en privado y aún peor en un salón de clases, es una grave y potencialmente peligrosa invasión en el derecho del niño a su privacidad. No es suficiente que los padres den su permiso para que se imparta tal enseñanza a sus hijos, sigue siendo totalmente peligrosa.

"El hecho de que a menudo el niño pregunte de dónde ha venido, no justifica que le reiteremos una

y otra vez la misma explicación cuando es tan joven. Hay muchas cosas que él no conoce acerca de otros problemas de la vida y no nos debe preocupar tanto que el niño se entere por otros niños sobre el origen de su vida y lo conserve en secreto. Un niño debe comprender que muchos aspectos de la vida humana necesitan ser considerados secretamente en la intimidad de cada uno. Sólo a una mayor edad, cuando el niño ha desarrollado su entendimiento de la necesidad de intimidad que tiene el ser humano, recién se le podrá hablar de sexo. Pero: ¿quién debe hablarle? Sus padres". Esta cita, extraído del periódico de "Educación Soviética" de la Academia de Ciencias de la Educación, al analizar la experiencia en la URSS respecto del funcionamiento de la educación sexual en las aulas, reafirma la conveniencia de respetar el período de latencia y comenzar más tarde la educación en la materia.

Educación diferenciada

Otro aspecto, también relacionado con el período de latencia y la edad del educando, que poco y nada se aborda, está relacionado con el carácter diferenciado que esta faceta de la educación debe enfrentar respecto de la maduración de los educandos, que ya se sabe es distinta no sólo entre varones y mujeres, sino también entre niños o niñas del mismo sexo, sin llegar a plantear aún el caso más complejo de alumnos con capacidades diferentes.

Los argumentos acerca de la educación sobre la sexualidad en clases mixtas se dividen en tres núcleos. El primero es coincidente con el punto anteriormente planteado en lo que se refiere a la latencia, el segundo tiene implicancias jurídicas y constitucionales muy concretas respecto de la tendencia de ciertos sectores a negar la potestad de los padres en punto a poder decidir sobre este aspecto de la educación de sus hijos, y el tercero es de tipo práctico y pedagógico.

La inconveniencia de la formación que se da en un mismo salón de clase a niñas y niños juntos en esta materia potencia los efectos negativos descritos durante el tiempo de latencia, pero además en alumnos mayores también se han identificado resultados francamente desalentadores. Muchos de estos programas dan una instrucción muy detallada, no sólo de la mecánica sexual, sino de los detalles clínicos de la actividad sexual humana, y el comportamiento de los alumnos en muchos casos ha registrado las mismas falencias que las registradas en clases impartidas respecto del tema del abuso de drogas en los programas educativos igualmente dirigidas a aspectos mecánicos y marco axiológico.

Ofrecen lo que no pueden cumplir, es decir, una instrucción neutral que pudiera asegurar una conducta "responsable" de los alumnos en cuestión, como sería una conducta que llevase a una dismi-

nución de las enfermedades venéreas y a la reducción de las relaciones sexuales ilegítimas y la reducción de embarazos no deseados. La evaluación posterior ha corroborado cada vez más con evidencias que proporcionan las estadísticas que estos programas en vez de mitigar los problemas sociales, los están multiplicando en un crecimiento exponencial; en vez de contribuir a mitigarlos aumentan la promiscuidad sexual, los nacimientos de madres-niñas, las enfermedades de transmisión sexual, etcétera.

El fracaso de ciertos enfoques sobre educación sexual

Suecia da una idea bien clara en este aspecto. En 1966, el editor de temas extranjeros de la revista "Look", escribió un artículo acerca de la nueva batalla que estaba dando Suecia acerca de la sexualidad, luego de diez años de enseñanza obligatoria de educación sexual. Decía entonces: "El aumento creciente del índice de las enfermedades venéreas en Suecia durante los pasados años, a pesar de haber desaparecido la prostitución y la presencia de la educación sexual, así como la facilidad para obtener contraceptivos, han asombrado y desorientado a los expertos por los resultados negativos arrojados".

Estas disfunciones y frustraciones en la educación sexual en Suecia, de lo que da cuenta el trabajo de Roland Huntford: "The New Totalitarian" (Stein and Day, N.Y. 1972), también se han registrado en Gran Bretaña, según se lee en el informe del Royal College of Obstetricians and Gynecologists, donde se comenta el fracaso de la educación sexual a juzgar por el avance numérico de los embarazos no planeados entre adolescentes.

Austria también se abocó a la evaluación de la implantación de educación sexual en las escuelas y en consecuencia se redactó el memorándum "Sex Education in the Schools", que recoge un conjunto de opiniones calificadas con relación a varios de los tópicos que revisamos. En referencia a los valores la doctora Rita Stumpf (*dorfen*) sostiene que "la información sexual en la escuela exclusivamente biológica sin valores morales es una total catástrofe para nuestra juventud. Además, la enseñanza compulsiva, es una burla de los derechos de los padres a educar a sus propios hijos...". En forma coincidente la opinión del doctor Siegfried Ernst, médico (Ulm) es que: "No es posible afirmar que la sexualidad humana puede ser considerada exenta de valores".

En el mismo memorándum austríaco el profesor George Sigmond, biólogo y psicólogo (en Fulda), sostiene en relación a la escolarización de la disciplina: "Hay escalofriantes pruebas recientes de que los niños con la así llamada educación sexual no quedan correctamente enseñados y buscan, después, hacer práctica, de las maneras más indignas". En relación al mismo aspecto el doctor Kurt Port,

filósofo (Esslingen), dice: “¿Cuándo llegará el momento en que los hombres que constantemente asistimos a las alturas y las bajas de la humanidad reconozcamos que la educación sexual en la escuela no es un logro sino algo tremendo que devasta y brutaliza a la próxima generación y que la tarea nuestra realmente es de frenar tal peligro para nuestra sociedad?”, y el doctor W. Steckel, psicoanalista (Viena y Berlín), afirma que: “La educación en masa en las escuelas, como se está produciendo, es una escalofriante idea cuya ejecución producirá innumerables traumas”.

En los EE.UU., país donde hace años que existe la educación sexual en las escuelas, no han disminuido sino aumentado los problemas que se quieren evitar, básicamente por un error en la cuestión de enfoque ignorando el enfoque personalista.

El doctor William Masters, del famoso equipo de sexólogos Masters y Johnson, declaró en 1995, ante la reunión de la Academia de Sexología Clínica de Estados Unidos, que la educación sexual en las escuelas públicas de ese país ha sido un total fracaso, pues no han bajado los índices de embarazos de adolescentes, después de más de 20 años de este tipo de “enseñanza”. (UPI, 23 de junio de 1995, citado en HLI Reports, agosto de 1995.)

Los centros para el control de las enfermedades, en Atlanta, Estados Unidos, publicaron un estudio según el cual el estado de Wyoming, que no ofrece cursos de educación sexual o prevención de las enfermedades de transmisión sexual, tiene el índice más bajo de embarazos de adolescentes en todo el país: 53,7 por cada 1.000. El Estado de Kansas, por otro lado, experimentó el mayor aumento en estos embarazos, porque obliga a las escuelas a ofrecer educación sexual pero no a que se promueva la abstinencia. (“Teen pregnancy higher in States that teach condom use”, “Washington Times”, 9 de octubre de 1995, citado en *Comuniqué*, 17 de noviembre de 1995.)

Los anticonceptivos se promueven en programas de educación sexual en escuelas norteamericanas. Desde que el gobierno de Estados Unidos comenzó su principal programa de promoción de anticonceptivos para los jóvenes en 1970, los embarazos de las jóvenes solteras han aumentado en un 87 % entre las edades de 15 a 19 años, los abortos en un 67 % y los alumbramientos subieron al 83,8 %. (*En defensa de la virginidad, mensaje de enfoque en la familia*, USA Today, 14 de abril de 1992.) Los jóvenes están teniendo relaciones sexuales ahora más temprano que nunca. (AFA Journal, septiembre de 1995); 1,2 millones de adolescentes estadounidenses salen embarazadas anualmente, de las cuales 400.000 se practican un aborto. (AFA Journal, octubre de 1991.)

Un artículo publicado originalmente en “The Atlantic Monthly”, octubre de 1994, cuya autora es Barbara Dafoe Whitehead, causó gran revuelo,

pues denunció con datos documentados el hecho de que la educación sexual en las escuelas de los Estados Unidos ha sido un total fracaso en impedir los embarazos de adolescentes. El resumen de este artículo fue publicado en español en *Selecciones del Reader's Digest* (mayo de 1995).

La autora citó investigaciones que mostraron que no se halló prueba alguna de que aconsejarles a los adolescentes el uso de anticonceptivos disminuya las probabilidades de que se produzcan las relaciones sexuales premaritales. Además, dio ejemplos de los inmorales programas de educación sexual que se han implementado en escuelas norteamericanas; como por ejemplo el de Rutgers University Press titulado *Learning about family life* (Aprendiendo sobre la vida familiar), para niños desde el *kindergarten* hasta el tercer grado.

El programa, implementado en el Estado de Nueva Jersey, incluía descripciones sexuales gráficas. Según la señora Dafoe Whitehead, los programas de educación sexual en las escuelas norteamericanas tienen una base ideológica, no intelectual. “Su misión es defender y extender las libertades de la revolución sexual”.

Inglaterra, otro país donde se promueven aún más extensamente desde hace muchos años la educación sexual hedonista y el uso de los anticonceptivos para los adolescentes, tiene el mayor índice del mundo, con respecto a las adolescentes que son madres solteras, según la encuesta llevada a cabo en 53 países por el Instituto Alan Guttmacher, a cargo de las investigaciones utilizadas por la paternidad planificada, promotora de la anticoncepción y el aborto. (*Britain tops world in unmarried teenage mothers*, por Celia Hall, UK News, Telegraph Group Limited, 1998.)

En los países desarrollados, donde se han implementado desde hace muchos años los programas de educación sexual, el 77 por ciento de las mujeres ya han tenido relaciones sexuales al llegar a los 20 años, comparado con el 83 % en los países africanos al sur del desierto del Sahara, y el 56 % en Latinoamérica y el Caribe. 77. *Ibid.*

Las adolescentes inglesas son más propensas a practicarse el aborto que las de otros países de la Unión Europea, según reportó la Comisión Europea en 1996. (“United Kingdom has highest european abortion rates, report finds”, Pro-Life Infonet, 3-22-00.)

Por otro lado, el British Medical Journal en su edición de agosto de 2000 informó que “la mayoría de las adolescentes que salen embarazadas han consultado previamente a su médico sobre la sexualidad y la anticoncepción”. Inclusive, les había sido recomendado con mayor frecuencia el uso de anticonceptivos hormonales (orales o inyectables), y de preservativos... las jóvenes que abortaron quirúrgicamente con más frecuencia fueron las que

más habían solicitado la anticoncepción de emergencia. ("La mayoría de las adolescentes embarazadas consulta previamente sobre anticoncepción"; Sociedad Iberoamericana de Información Científica, artículo basado en el *British Medical Journal* 321:486-489, agosto 2000-SIIC).

Suecia y Dinamarca, otros dos países que han sido pioneros de la educación sexual en las escuelas, tienen los índices más altos de abortos entre jóvenes de 20 a 24 años. ("United Kingdom has highest european abortion rates; Report Finds", Pro-Life Infonet, 3-22-00.)

Valorie Riches, directora de la organización inglesa Family and Youth Concern, declaró que el darles más educación sexual a los adolescentes y facilitarles más anticonceptivos ha llevado a un mayor índice de relaciones sexuales y embarazos. Ella añadió: "Esta política es un total desastre, ha llegado el momento de reconocer que no ha sido efectiva. ¿Qué empresa comercial sería capaz de continuar forzando una política que ha fracasado?". ("Under 16 pregnancy rate highest in 11 years"; David Fletcher, UK News, Telegraph Group Limited, 1998).

Falsos paradigmas internacionales

Sin embargo, no es menos cierto que el impulso de estas políticas que fracasaron se ha dado al calor de fuertes intereses económicos pues notamos que es evidente que, además, intervienen fuerzas económicas muy poderosas, tales como los fabricantes de anticonceptivos, los que comercian con la pornografía y organizaciones tales como SIECUS, IPP, Zero Population Growth, y otras que a pesar de los fracasos descritos siguen promoviendo un enfoque incorrecto y equivocado.

El fraude de Kinsey y sus consecuencias para la sociedad

Hemos visto que los niños, durante su desarrollo, pasan a través del periodo de "latencia", un periodo que acontece antes de la adolescencia y se caracteriza por una falta de interés en los asuntos relacionados con la sexualidad. Este periodo, reconocido por los psicólogos y otros expertos en el desarrollo de los niños, es importante porque permite que los niños presten atención y aprendan fácilmente muchas materias útiles para ellos, tales como matemáticas, lenguaje, geografía, música, etcétera.

También dijimos que en esta etapa, una instrucción sexualmente explícita, puede provocar una desviación errónea de su atención. El desarrollo normal sufriría enormemente desviando la curiosidad normal y sana que el niño, y más tarde el adolescente, siente hacia estas materias tan importantes, hacia los asuntos sexuales, (Melvin Anchell, M.D., *What's wrong with sex education?*, -St. Louis: Central Bureau of Catholic: Cent. Verein of América,

En los últimos 30 o 40 años, surgió una nueva creencia o tendencia ideológica que enseña que los niños son seres "sexuales desde el nacimiento", y puesto que tienen la capacidad sexual desde su nacimiento, exponerlos a los temas sexuales a la más temprana edad, es "normal" y "beneficioso". El resultado de este tipo de razonamiento llevó a que en muchos distritos escolares de los EE.UU., se hayan implementado programas completos de educación sexual desde el pre *kindergarten* hasta el duodécimo grado.

Es importante aclarar que, según la ciencia contemporánea, la sexualidad es una dimensión básica que caracteriza a la persona humana en su totalidad. Es decir, en el sexo radican las características que constituyen a las personas como hombres y mujeres en el plano biológico, psicológico y espiritual, lo cual juega un papel muy importante en su evolución individual y en su integración en la sociedad.

No hay nada que objetar en afirmar que todos los seres humanos son seres sexuados desde el nacimiento, excepto que es ser sexuado desde su concepción. Sin embargo, no es esto lo que quieren decir algunos impulsores de otros proyectos sobre educación sexual en las escuelas desde preprimario, sino que quieren significar que los niños tienen "derecho" a tener relaciones sexuales, llegando al extremo, inclusive, de que estas relaciones, aún con adultos, son "beneficiosas" para ellos. Modernos educadores sexuales utilizan un lenguaje deliberadamente equívoco, susceptible de ser interpretado en diferentes sentidos, para disimular sus verdaderas intenciones, y aun promover relaciones sexuales contra la naturaleza (como por ejemplo, el homosexualismo), so pretexto de que la identidad sexual se trata de una construcción cultural y no una realidad biológica.

En sus orígenes, la implantación de programas de educación sexual en la escuela tuvo raíces en experimentos científicos fraudulentos, y hasta crueles, por parte de los investigadores, carentes de todo principio ético. El primero y principal de ellos fue Alfred C. Kinsey, quien dio su nombre a un polémico y ahora descalificado informe, seguido por sus colaboradores y colegas, Wardell B. Pomeroy, Clyde E. Martin y Paul Gebhard, cuyas investigaciones y estudios fraudulentos moldearon actitudes y creencias en lo que concierne a la sexualidad humana, y pasaron a formar parte de los actuales programas de educación sexual, no sólo en los países desarrollados, sino también en otros del Tercer Mundo.

El informe Kinsey

Hace 50 años Kinsey era un famoso experto en taxonomía (clasificación de plantas y animales según su relación natural), en la Universidad de Indiana en los EE.UU. Después fue coordinador de los nuevos cursos sobre el matrimonio, establecidos en dicha universidad, y se dedicaba a "acon-

sejar” a los estudiantes sobre temas sexuales. Así comenzó a recopilar documentación y acabó por cambiar los conceptos de lo que la sociedad consideraba normal en cuanto a las prácticas sexuales, a pesar de que tenía un conocimiento mínimo de la sexualidad o de la psicología.

Kinsey consideraba las relaciones sexuales entre animales, un “modelo” para el comportamiento sexual humano. La única diferencia que veía era que los animales actúan sin inhibiciones, sólo por instinto. Sin embargo, la sociedad les impone ciertas normas a los seres humanos que, según Kinsey, injustamente inhiben y hasta prohíben el “comportamiento sexual natural”. Según el Informe Kinsey sobre los hombres (publicado en 1948), “el llevar a cabo todo tipo de actividad sexual es liberarse del condicionamiento cultural que la sociedad impone, y que lleva a hacer distinciones entre lo que está bien o mal, lo que es lícito o ilícito, normal o anormal, aceptable o inaceptable en nuestra sociedad” (Reisman, Judith A. y Eichel, Edward W. Kinsey, *Sex and fraud: the indoctrination of a people*, (Lafayette, Louisiana: Lochmar Huntington House Publication, 1990, 6, 678).

Kinsey no tomaba en cuenta que las normas morales sobre la sexualidad se fundan en la naturaleza humana, es decir, en aquello que conduce al ser humano a su verdadero bien, algo que una reflexión serena y objetiva puede descubrir. Por lo tanto, la moral en materia de sexualidad (como en cualquier otra dimensión de la vida humana), no es simplemente el producto de la vida social, sino que es una realidad inscrita en el ser mismo del hombre.

Permisivismo total

El concepto más famoso de Kinsey, el cual está siendo utilizado más ampliamente, es el de los “desahogos sexuales”. Según Kinsey existen seis tipos de éstos con respecto al hombre: la masturbación, las emisiones nocturnas, las caricias heterosexuales, las relaciones heterosexuales, las relaciones homosexuales y las relaciones con los animales de otras especies (Kinsey, Alfred C., Pomeroy, Wardell P., Martin, Clyde E.: *Sexual behavior in the human male* (Philadelphia: W.B. Saunders Company, 1948, 193).

También según Kinsey, todos los “desahogos sexuales” son igualmente “aceptables” y “normales”. Kinsey opinaba que el concepto de la bisexualidad es el más “balanceado” de todas las orientaciones, puesto que incluye tanto las actividades heterosexuales como las homosexuales.

En las propias palabras de Kinsey: “Hablando en términos biológicos, no existe en mi opinión ninguna relación sexual que yo considere anormal” (Pomeroy, Wardell B., *Dr. Kinsey and the institute for sex research* (New York: Harper and Row, 1972, 77). El problema, según él, es que la sociedad está condicionada a través de normas tradicionales, para creer que la actividad heterosexual en el matrimo-

nio es la única correcta y sana de las expresiones sexuales. Kinsey opinaba que todas las relaciones o formas de expresarse sexualmente son sanas, y que si una de ellas fuera anormal o inferior a las otras, ésta sería la relación sexual entre personas de distintos sexos (Reisman y Eichel, 45).

Obviamente Kinsey rechazaba la verdad de que la sexualidad tiene una doble finalidad: la mutua satisfacción y expresión del amor conyugal entre un hombre y una mujer, así como la transmisión de la vida. Al separar la sexualidad de estos valores, terminó reduciéndola a una mera interacción física para obtener placer o para “desahogar tensión”. Esta empobrecida visión de la sexualidad termina empobreciendo y despersonalizando al propio ser humano, cuya felicidad radica en el amor, el cual es capaz de darse a sí mismo engendrando nuevas vidas.

Promoción de la pedofilia

De todos los conceptos desarrollados por Kinsey, el más preocupante es el que justifica las relaciones sexuales con niños (pedofilia). Kinsey opinaba que los niños están predispuestos a la actividad sexual desde el momento en que nacen y que las actividades sexuales entre niños y adultos están incluidas entre los “desahogos sexuales”. Sin embargo, según él, la sociedad las cataloga como “tabú” por haber sido condicionada por las normas, cuando en realidad se trata de un comportamiento sexual “normal” que debe ser practicado. Según Kinsey, si estas relaciones sexuales se llevan a cabo en circunstancias “apropiadas”, es decir, si el adulto genuinamente siente afecto por el niño como lo sentiría un padre u otro pariente, dichas relaciones podrían ser una experiencia “sana” para el niño. Los resultados son desfavorables, según Kinsey, sólo cuando las autoridades públicas o los padres le han hecho creer al niño que este comportamiento es in-moral o incorrecto. (Ibid., 3 y 130.)

Kinsey, sus colegas, y los que han sido influenciados por su ideología sexual, caen en el error de pensar que las normas morales sobre la sexualidad son imposiciones arbitrarias que sólo logran frustrar la “libre” expresión de la inclinación sexual. Por otro lado, la ideología de Kinsey olvida la más elemental psicología, al no caer en la cuenta de que el niño y el adolescente necesitan madurar afectivamente, antes de estar listos para después entregarse a sí mismos total, responsable y amorosamente en la unión entre hombre y mujer.

Las investigaciones de Kinsey sobre la sexualidad humana fueron manipuladas para que los resultados pudieran reafirmar su ideología, aunque no tenían una verdadera base científica.

¿Qué lo motivó a actuar así? Según Paul Robinson, uno de sus biógrafos, Kinsey se dedicó en su trabajo, a “socavar las normas tradicionales de la sexualidad”. (Ibid. 7, citado de *The modernization of sex* by Paul Robinson, New York: Harper & Row, 1976.)

Quizás el motivo por el cual Kinsey quería cambiar las normas sexuales de la sociedad era su aversión a los principios judeocristianos en los cuales ésta se basa. "Kinsey conocía bien la tradición judeocristiana y estaba indignado por lo que ésta le había hecho a nuestra cultura", dijo Pomeroy (Pomeroy, 123). Kinsey tenía su propio plan de acción inmoral y esperaba utilizar sus "investigaciones" como la base "científica" para "cambiar los valores morales tradicionales de la sociedad" (Reisman y Eichel, 8).

Las investigaciones de Kinsey consistieron de dos partes principales: 1) usó datos de las "historias sexuales" de cerca de 18.000 personas; y 2) dirigió experimentos sexuales en varios cientos de niños de dos meses a casi 15 años de edad.

La información que obtuvo no sólo fue manipulada, sino que los entrevistados, en el caso del primer tipo de "investigación", no representaban a la sociedad porque fueron deliberadamente escogidos (algunos se brindaron), precisamente por ser depravados. Aunque Kinsey decía que quería documentar y mostrar lo que la sociedad estaba haciendo con respecto a la sexualidad, sólo se concentró en un segmento de ésta: los depravados. Un gran número de los "entrevistados" eran criminales culpables de agresiones sexuales (que abusaban sexualmente de los niños), y exhibicionistas. Alrededor del 25 % de ellos eran ex reclusos o presidiarios, la mayoría de los cuales se inclinaban hacia los actos sexuales ilícitos. Kinsey y sus investigadores observaron y tomaron notas sobre varios "experimentos" filmados, que mostraban diferentes tipos de comportamientos sexuales aberrantes, especialmente de actos sexuales entre hombres homosexuales. (Ibíd., 17 y 49.)

Las investigaciones llevadas a cabo con varios cientos de niños consistieron en actos sexuales perpetrados por un grupo de nueve personas. Algunas de ellas fueron "entrenadas". El Informe Kinsey sobre los Hombres afirma que los niños reaccionaron a las manipulaciones sexuales por parte de los nueve adultos de diversas maneras: se retorcian, gritaban horriblemente, tenían violentas convulsiones, grandes temblores y/o experimentaban horribles dolores (Kinsey, Pomeroy y Martin, 160-161). Todo esto se llevó a cabo para "demostrar" que los niños son seres sexuales que pueden "disfrutar" del placer sexual igual que cualquier adulto, y que podrían beneficiarse de las relaciones sexuales.

No existe documentación alguna sobre quiénes eran los niños o de dónde provinieron. Sin embargo, a pesar de que los experimentos eran fraudulentos y carecían de verdadera validez científica, los conceptos de Kinsey hicieron su aparición después en los cursos de "educación" sexual.

John Bancroft, que actualmente dirige el Instituto Kinsey, ha dicho que "un practicante de la

pedofilia mayor de edad (que tuvo relaciones sexuales con cientos de hombres, mujeres, niños y animales), fue la fuente de los datos sexuales de Kinsey con respecto a los niños" ("Kinsey official says one mon molested children in study", *Family issues alert, focus on the family*, sept. 27, 1995). Sin embargo, Judith Reisman, coautora del libro *Kinsey, sex and fraud*, se ha mostrado escéptica con relación a la declaración de Bancroft. Reisman ha afirmado que "si usted alega que fue solamente uno [el de los datos sexuales] y esa persona ya ha muerto, entonces usted se encuentra en una posición de mayor ventaja que la de admitir que fueron varios hombres y que algunos de ellos todavía no han muerto" (ibíd.). La doctora Reisman recientemente pidió que el Congreso de los EE.UU. llevara a cabo una investigación acerca del Informe Kinsey. La doctora Reisman cree que ya es hora de que la comunidad científica norteamericana "reexamine el grupo de investigadores de Kinsey y lo denuncie como una fuente de fraudes y mentiras" (American Family Association [may, 1994], 10). La doctora Reisman cree que el público americano debe estar al tanto de la fraudulenta labor realizada por el grupo de Kinsey, ya que se cita a éste ampliamente como una fuente "autorizada" sobre el comportamiento sexual humano.

La influencia de las "investigaciones" de Kinsey

Existen abundantes evidencias de la relación entre las ideas de Kinsey, los programas educativos y ciertas organizaciones que los promueven, de las cuales la mayor es la Federación Internacional de Planificación de la Familia o IPPF. Por eso es opinión extendida en importantes círculos académicos que los objetivos educativos de la IPPF, en lo que concierne a la educación sexual, tuvieron su origen en Kinsey.

Por ejemplo, la publicación de la IPPF, *Sexualidad humana y relaciones personales*, afirma que no existe un solo modelo de comportamiento sexual, sino que por el contrario, hay muchos tipos diferentes y todos son "aceptables" y "respetables" (*Sexualidad humana y relaciones personales*, International Planned Parenthood Federation [New York, 1983], 54). Es obvio que la IPPF utiliza varias afirmaciones de Kinsey y de Wardell Pomeroy (su colega), para justificar su "enseñanza" de que todos los diversos tipos de actividades sexuales son válidos, incluyendo el homosexualismo. (Ibíd., 252-253, 257.)

El libro de la IPPF, *La enseñanza de la sexualidad humana en las escuelas*, alega que no debe exponerse a los jóvenes a actitudes negativas hacia la homosexualidad para que puedan desarrollarse "libremente" y ser "normales" (*The teaching of human sexuality in the schools*, International Planned Parenthood Federation [New York, 1985], 113). Añade dicho libro que debe haber una integración más positiva de la sexualidad en el ser

humano, libre de preconcepciones morales y tabúes religiosos (*Sexualidad humana y relaciones personales*, 34). Es alarmante saber que, a través de sus filiales en los países hispanos, la IPPF ejerce influencia en los programas de educación sexual.

Aclaremos que si bien es cierto que se debe respetar a las personas que sufren de inclinaciones homosexuales, no por ello se debe dejar de señalar que los actos homosexuales no constituyen un ejercicio normal de la sexualidad, además de que perjudican al ser humano y a la sociedad.

También es importante aclarar que la integración positiva de la sexualidad en el ser humano es algo necesario y laudable. Pero dicha integración no se logra por medio de programas de educación sexual que incitan a la promiscuidad burlando la moral sexual. Al contrario, dichos programas destruyen el desarrollo armónico y psicosexual del niño y del joven, exponiéndolos prematura e inmoralmemente a esta delicada dimensión de la persona humana. La integración sexual se logra por medio del ejercicio de la virtud a través de la cual la persona humana coloca su sexualidad al servicio del amor auténtico y de la transmisión responsable de la vida.

La posibilidad de que los jóvenes gobiernen las pasiones y se posean a sí mismos, es decir, que tengan control de sí mismos, para luego poder darse por medio del amor auténtico lejos de ser una represión arbitraria y malsana, es lo que protege y hace madurar el amor verdadero. Cuando el joven aprende a relacionarse con los demás, desinteresada y generosamente, entonces logra canalizar todas sus energías correctamente y se prepara para una vida más plena y feliz.

Otras organizaciones que adoptaron conceptos de Kinsey son la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); su Centro Regional de Educación Superior para Latinoamérica y el Caribe (Cresalc); la Paternidad Planificada (la filial de la IPPF en los EE.UU.) y el Consejo de Información y Educación Sexual de los EE.UU. (SIECUS).

La publicación de la UNESCO, Guía Didáctica de Educación en Población para uso en el primer grado, incluye un rompecabezas que muestra un dibujo de un niño y de una niña desnudos y alega que los niños tienen "derecho" a conocer sus cuerpos. Proclama que "el miedo y la vergüenza[...] y los tabúes y prejuicios ¿de qué sirven?" (República Dominicana, Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. Guía Didáctica de Educación en Población para el Primer Grado. Cresalc-UNESCO; Caracas: Servicio Regional de Información sobre Educación en Población, 1985. 10.) ¿Es la forma de abordar la temática con un niño de seis años?

Obsérvese la astucia de los responsables de estas publicaciones. Utilizan términos de impacto negativo como "miedo", "vergüenza" y "tabú" para crear una falsa impresión de que todo tipo de control

de la sexualidad es malo, especialmente si dicho control es promovido por instituciones religiosas (como se verá más adelante).

Pero la prohibición de las relaciones sexuales fuera del matrimonio y de las relaciones homosexuales no es simplemente un tabú para crear miedo y vergüenza, sino para evitar aquello que daña la integridad y el bien de la persona humana. Más que de miedo y vergüenza, se trata del pudor que la naturaleza ha puesto en los niños para protegerlos de forma natural contra el uso equivocado y prematuro de la sexualidad. Este pudor debe ser cultivado también por los adultos para así rodear de respeto y cuidado este maravilloso y delicado don, particularmente en niños y niñas que recién inicial la escuela.

Por otro lado, el derecho de los niños a conocer su cuerpo no debe ser interpretado en la forma que pretenden estos autores. Bajo la delicada y respetuosa guía de sus padres, y sobre todo con su ejemplo, el niño va aprendiendo a apreciar y a respetar su cuerpo sin caer en ninguno de los dos extremos: una vergüenza neurótica con respecto a su sexualidad, ni mucho menos aún, un concepto hedonista (es decir, sólo para el placer) de la misma.

Del séptimo al noveno grado, el curso de la Guía Didáctica de Educación en Población enseña que "las relaciones sexuales pueden ser experiencias constructivas y placenteras para ambos miembros de la pareja, si los dos se disponen a tenerlas de manera libre, consciente, informada y responsable". (Ibid., Guía Didáctica de Educación en Población para Séptimo-Noveno Grado [1987], 27.) ¿Padres y madres estiman conveniente que así se refieran a sus hijos en escuela primaria, en un contexto en el que "responsable" para estas organizaciones, equivale a utilizar anticonceptivos? Obsérvese también que usan la palabra "pareja", que puede incluir a personas del mismo sexo, y que no se refiere a una unión estable.

Cresalc, bajo la UNESCO y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP o UNFPA), copatrocinó una publicación titulada *Diez hechos ciertos y de peso acerca del sexo*, distribuida por la Asociación Guatemalteca de Educación Sexual (AGES). Este folleto, que es una traducción del original en inglés publicado por SIECUS, alega que las relaciones sexuales enriquecen la relación entre dos personas, sin importar quiénes sean (casados o no, del mismo sexo o no). Afirma: "Algunas personas escogen ser homosexuales o bisexuales (les gusta con los dos sexos); unos cuantos adultos escogen no tener ningún tipo de relaciones sexuales, lo cual también es adecuado. Nadie tiene derecho a condenar a una persona por sus preferencias sexuales" (*Ten heavy facts about sex*, Asociación Guatemalteca de Educación Sexual (AGES) y CRESAL New York: The Institute for Family Research and Education, 1979), [9].

En otras palabras, a los estudiantes se les enseña que cualquier clase de actividad sexual es aceptable y naturalmente enriquecedora. En última instancia, los niños aprenden que la heterosexualidad no es sino una de las muchas opciones que tienen a su disposición. De esta manera comienzan a establecer la falsa premisa de que la heterosexualidad no es normal y que puede ser abandonada fácilmente. Se trata de la creación de una sociedad "heterofóbica", es decir, de una sociedad que le teme a la heterosexualidad. Este era el objetivo que Kinsey tenía en mente a través de toda su "investigación".

El término "heterofobia" todavía no se ha hecho común en la sociedad norteamericana, como sí ha ocurrido con el término "homofobia". La homofobia significa el miedo infundado o el sentimiento de incomodidad que algunas personas o culturas sienten hacia los homosexuales. Nos apresuramos a aclarar que si bien existen personas que experimentan un temor exagerado e irracional hacia las personas que padecen de inclinaciones homosexuales o que practican actos homosexuales, eso no debe confundirse con el sentimiento normal de aversión hacia este tipo de perversión (lo cual no justifica el rechazo de las personas que la practican, sino de la práctica en sí). Es injusto tildar de "homofóbico" a alguien que rechaza las relaciones homosexuales como una desviación, pero que al mismo tiempo respeta o desea ayudar a estas personas.

En esta lógica, una vez que todas las ideas de Kinsey sean aceptadas, la sociedad les tendrá miedo a los heterosexuales y éstos serán mal vistos, mientras que todas las desviaciones sexuales serán consideradas "normales".

Lamentablemente, ya ciertos países latinoamericanos han comenzado a adoptar al menos parte de la ideología hedonista de Kinsey, en sus cursos de educación sexual, algunos de los cuales provienen de Cresale (UNESCO) y/o la IPPF.

Las relaciones sexuales: ¿sólo una diversión?

La Guía de UNESCO para sexto grado afirma: "Las relaciones sexuales sirven también para demostrar amor, para obtener placer y divertirse un poco, para desatar autoridades y principios..." (Guía Didáctica de Educación en Población para el Sexto Grado, Caracas: 1986, 104) y en su guía para séptimo, octavo y noveno grado, añade: "Adaptar patrones de comportamiento sexual sin reflexión [...] sin comparar diferentes puntos de vista, es renunciar a la capacidad de acción independiente que cada ser humano tiene". El "facilitador" (maestro de estos cursos) entonces "explica por qué a las personas les agrada tener relaciones sexuales..." (Ibid., Guía Didáctica de Educación en Población para el Séptimo-Noveno Grados, Caracas: 1987, 6, 84.)

No hay nada malo en afirmar que el placer sexual es un componente importante de una relación sexual madura dentro del matrimonio. Pero dicho placer no

es el objetivo más importante de las relaciones sexuales, sino la expresión del amor conyugal auténtico y de la transmisión responsable de la vida. Separar el placer sexual del amor conyugal y de la transmisión de la vida es convertirlo en un ídolo y, eventualmente, en un tirano, tanto del que lo busca de esa manera, como del que es degradado a la categoría de objeto sexual, en vez de ser respetado como persona.

Por otro lado, con la ambigua frase de que "adaptar patrones de comportamiento sexual sin reflexión es renunciar a la capacidad de acción independiente", los autores crean la falsa impresión de que el valor supremo es la independencia y de que el aceptar las normas morales sobre la sexualidad es actuar sin pensar. Ambas afirmaciones son falsas. Los seres humanos somos interdependientes, nos realizamos como personas en la convivencia humana, la independencia absoluta ni es buena ni realista para el ser humano. (Otra cosa es la dependencia neurótica en otras personas o cosas, que tanto daño hace.)

Por otro lado, cuando los niños van madurando intelectualmente tienen la oportunidad de reflexionar, bajo la guía de sus mayores, especialmente de sus padres, sobre las razones por las cuales se les han enseñado las normas morales sobre la sexualidad. De esa manera hacen suya de una forma madura y personal la verdad sobre el maravilloso don de la sexualidad. De manera que el aceptar las normas morales sobre la sexualidad no es actuar sin pensar, sino actuar con responsabilidad.

En el fondo lo que buscan estos autores es promover el relativismo moral, es decir, el echar fuera las normas morales objetivas que guían el uso correcto de la sexualidad, normas morales que son verdaderas independientemente de las opiniones personales.

Los principales promotores en los EE.UU. de los conceptos de Kinsey son la Paternidad Planificada y SIECUS, ya mencionados.

Paternidad Planificada, que es la organización más poderosa y fue fundada por Margaret Sanger, es un verdadero "modelo" de la ideología de Kinsey, quien simplemente siguió los pasos de Sanger. Sanger declaró falsamente que "el lecho matrimonial es la influencia sexual más degradante[...] una institución decadente, un desarrollo reaccionario del instinto sexual" (Marshall, Robert, y Donovan, Charles *Blessed are the Barren*, 7, citado de *The women rebel and the rise of the Birth Control Movement in the United States*, por Margaret Sanger (New York: State University at Stonybrook, 1976).

SIECUS, bajo el liderazgo de la doctora Mary S. Calderone (quien fue directora del departamento médico de Paternidad Planificada), también ha estado promoviendo los conceptos de Kinsey en sus programas de "educación" sexual para niños. Por

ejemplo, promovió la aceptación de una amplia gama de tipos de comportamiento sexual, en su Informe SIECUS de enero de 1980 (Reisman y Eichel, 123).

Sin embargo, donde más claramente podemos ver la influencia de Kinsey es en la enseñanza de SIECUS con respecto a la sexualidad de los niños. En 1983 Mary Calderone escribió que "la capacidad sexual del niño debe ser desarrollada del mismo modo que su capacidad innata para caminar o hablar...". (SIECUS Report [may-july 1983], 9, citado en Reisman and Eichel, 128). Resulta inconcebible que una profesional como la doctora Calderone confunda la tendencia sexual, con la habilidad o capacidad de caminar y hablar. Lo que la persona humana necesita desarrollar no es su "capacidad" sexual, sino su capacidad de amar, bajo cuyo control y guía debe estar la sexualidad. Con esta mentalidad promovida por la doctora Calderone, no debe sorprendernos que esas organizaciones pretendan adoctrinar a los niños sobre la sexualidad a edades cada vez más tempranas.

El Informe sobre Salud Mental y Educación Sexual de Paternidad Planificada (publicado en 1979), afirma que "ni las creencias religiosas, ni las normas de moral deben desviar al niño del propósito primordial de descubrirse a sí mismo, afirmar su yo, y su autocomplacencia" (*Planned parenthood sex education and mental health report*, 1979, citado en Clowes, Brian Ph. D., *Pro-Life Activists Encyclopedia*). El prejuicio antirreligioso que caracteriza la ideología hedonista de Paternidad Planificada queda palmariamente evidenciado.

Obsérvese también cómo sutilmente esta organización promueve una concepción egoísta de la sexualidad utilizando frases elegantes como "descubrirse a sí mismo" (léase: experimentar sexualmente con su cuerpo); "afirmar su yo" (léase: hacerse independiente de toda norma moral) y "su auto-complacencia" (léase: colocar el placer por encima de la responsabilidad y del amor auténtico). Los niños, especialmente los adolescentes, aprenden en cursos de educación sexual inspirados en ideas de Kinsey, que todas las relaciones sexuales son buenas en sí mismas y divertidas. Se les enseña que tienen el "derecho" a ellas y que es beneficioso llevar a cabo cualquier tipo de actividad sexual a temprana edad.

Muchos educadores en materia de sexualidad promueven, sin pensarlo, esta perniciosa y fracasada ideología. ¿Podemos entonces sorprendernos ante el hecho de que los índices de enfermedades venéreas, embarazos ilegítimos, abortos, sida, etcétera, continúan ascendiendo? Es obvio que se trata de una causa y su efecto, la sociedad está cosechando los frutos de este tipo de mentalidad hedonista. Padres y madres no pueden ser marginados de la supervisión de los contenidos, materiales y del proceso educativo, pues tienen el derecho pleno y la directa responsabilidad de velar por la recta formación de sus hijos.

Resulta extremadamente difícil de creer que nuestra sociedad parece estar a punto de aceptar la pedofilia como una "orientación sexual" más. En un artículo, la doctora Joan A. Nelson, quien también conoce la ideología de Kinsey, escribe a favor de un "modelo" de relaciones sexuales entre adultos y niños, en el que dichas relaciones son consideradas "aceptables" y hasta esenciales para el desarrollo "saludable" del niño. Lo que la doctora Nelson considera dañino es "la condenación por parte de la sociedad", en vez de los efectos de estas grotescas e inmorales relaciones con niños (Nelson, Joan A., Ed. D., artículo titulado "Intergenerational sexual contact: a continuum model of participants and experience". *Journal of Sex Education and Therapy* [1989], 15 [1]: 3-12, citado in Reisman and Eichel, 207). Por su parte, Wardell Pomeroy, colaborador de Kinsey, ha declarado: "...el incesto entre adultos y niños pequeños también podría ser una experiencia satisfactoria, las relaciones incestuosas pueden ser buenas y a menudo lo son" (Wardell B. Pomeroy, *A new look at incest*, Forum Magazine, [noviembre 1976], 84-89, citado en Clowes, Brian Ph. D., *Pro-Life Activists Encyclopedia*, 67-8). Esto es exactamente lo que Kinsey opinaba.

Puesto que muchos sexólogos y las instituciones con las cuales ellos trabajan han aceptado como un hecho las "necesidades sexuales" de los niños, y organizaciones como la Asociación para el Amor entre Hombres y Niños (NAMBLA) están trabajando para legitimar las relaciones sexuales entre hombres y niños, podemos ver la posibilidad en el futuro, de que se acepte la pedofilia como una "orientación sexual" más, similar al homosexualismo. "Promueven [la idea de que] los niños son objetos de placer sexual, aconsejan cómo tener relaciones sexuales con niños sin ser arrestados, informan sobre los lugares alrededor del mundo donde hay prostitución infantil y dan una lista de clubes para los que practican la pedofilia..." ("Who publishes those pro-gay kids' books?" *Lambda Report*, [febrero, 1993], 2).

Posiblemente en los EE.UU. y otros países "desarrollados" surgirán científicos, educadores en materias sexuales y editores que simpatizan con este movimiento y lo apoyen, como han apoyado el movimiento homosexual. Todo esto se lo debemos en gran parte a Kinsey, quien afirmaba (sin prueba alguna) que el 10 % de la población es homosexual. "Las estadísticas de Kinsey acerca de la prevalencia de la homosexualidad en la sociedad han sido erróneas, lo que probablemente no sería una sorpresa para Kinsey, él conocía los prejuicios que estaba integrando en sus investigaciones". 34. Reisman y Eichel, 12.

"Hoy en día aproximadamente un 80 % de las escuelas públicas en EE.UU. enseñan un tipo de educación sexual basada en el dogma de SIECUS y de Paternidad Planificada" (Melvin Anchell, *Sex*

education. A tragicomedy, National Stopp News, [june-july, 1992], 4). Mary Calderone ha dicho que "lo que busca SIECUS[...] es establecer la sexualidad como una entidad necesaria para la salud y dignificada por medio de un enfoque abierto[...] en el mejor de los sentidos, lleva implícito el enseñar a las gentes hacer elecciones inteligentes y bien formadas ante toda una serie de opciones" (*Sexualidad humana y relaciones personales*, International Planned Parenthood Federation, [New York, 1983] 145).

En su "Declaración de principio" de mayo de 1974, SIECUS reafirmó su concepto de "educación" sexual con respecto a la homosexualidad: "Toda persona tiene el derecho a relacionarse con los demás sin importar el género, y a tener relaciones sexuales satisfactorias, que al mismo tiempo no constituyan una forma de explotación" ("SIECUS Position Statements", *SIECUS Report*, vol. 2, N° 5 [may 1974], citado por Marshall y Donovan, *Blessed are the barren*, 78). Lo de "no constituyan una forma de explotación" es un intento elegante pero inútil de justificar lo que es inmoral y dañino para el ser humano, pues vale todo, excepto que sea explotación.

En un reciente número de la revista *Health Action*, una publicación auspiciada en parte por el Proyecto de Salud Sexual de la IPPF (IPPF's Sexual Health Project), se afirma que la promoción de una mayor conciencia sobre la sexualidad implica el estar al tanto sobre cómo "otras culturas ven la sexualidad; el uso de diapositivas a colores que muestren el arte erótico de las distintas partes del mundo, para ayudar a los participantes a entender que no todas las personas tienen el mismo concepto sobre lo que es 'normal' con respecto a la sexualidad"; y "el entender la variedad que existe con respecto a la atracción sexual, la atracción entre los miembros del sexo opuesto (heterosexualidad) y entre los del mismo sexo (homosexualidad)" ("Getting the message", *Health Action*, IPPF and AHRF AG, N° 10 [sept.-nov. 1994], 8).

Aquí vemos de nuevo la promoción del relativismo moral con respecto a la sexualidad. Es decir, promueven la idea de que no hay unas normas universales sobre lo que está bien y lo que está mal en materia sexual. De esta manera se niegan los constitutivos esenciales de la naturaleza humana, que son los mismos en cualquier cultura o sociedad, y se niegan también los comportamientos destructivos para el ser humano y la sociedad.

Un examen de muchos de los programas de educación sexual que se utilizan en las escuelas, mostrará que la mayoría de ellos tienen la influencia de Kinsey. Por ejemplo, *Growing Healthy*, un programa de "educación para la salud", dirigido a niños desde el *kindergarten* hasta el séptimo grado en Nueva York, incluía una sección sobre la homosexualidad y la heterosexualidad. Este programa utili-

zaba los datos de Kinsey, cuya "investigación" había "sustentado" la afirmación de que el 10 % de la población es homosexual (Reisman and Eichel, 184). "Probablemente alrededor de una de cada diez personas es homosexual. La mayor parte de la gente se encuentra en algún punto de un continuum entre el tener una orientación exclusivamente homosexual y el tener una orientación exclusivamente heterosexual" (Robert H. Knight, *Dr. Kinsey and the children...*, p. 5) dice dicho programa, el cual recomienda otras publicaciones de similares contenidos para la educación sexual.

Una de esas otras publicaciones es *Changing bodies, changing lives* publicada por Vintage Books. Esta publicación también cita a Kinsey diciendo que "un buen número de personas, alrededor del 10 % [de la población], se sienten atraídas principalmente hacia los miembros de su propio sexo" (Ruth Bell, *Changing bodies, changing lives*. New York: Vintage Books, 1988, 115).

Lo que la mayoría de las personas no sabe es que la cifra del 10 % es falsa, ya que Kinsey empleó técnicas de investigación carentes de imparcialidad, para "demostrar" que muchos norteamericanos tenían este tipo de relaciones sexuales (Reisman and Eichel, 184).

El 1992, Joe Fernández, el canciller de las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York, despojó de su autoridad a los miembros de la junta escolar, para poder promover su propio plan de acción con respecto a la educación sexual. Este plan de acción enfatizaba principalmente los "aspectos positivos" de la homosexualidad e incluía a estudiantes de sólo nueve años de edad, que recibían instrucciones sobre la mecánica de las relaciones sexuales anales y orales.

Fernández también distribuyó más de 300.000 copias de un librito que les informaba a los adolescentes sobre su "derecho a tener relaciones sexuales" (Don Feder, *New York chancellor suspends school board, pushes perverse sex for school children*, *AFA Journal* [february 1992]). Esto demuestra el constante intento de mostrar que otros "estilos sexuales de vida" son "respetables" y que aun las actividades sexuales antinaturales constituyen un "derecho".

Para SIECUS, Paternidad Planificada, y otros programas de educación sexual que utilizaron a Kinsey como "modelo", el problema se encuentra en la perspectiva judeocristiana sobre el matrimonio y la sexualidad. En otras palabras, consideran anormal la creencia de que la expresión sexual es adecuada solamente en el matrimonio heterosexual, y que la culpa es una enfermedad de la cual es necesario curarse.

Changing bodies, changing lives, por ejemplo, afirma que "los sentimientos de culpabilidad pueden surgir porque se nos ha enseñado que ciertos ac-

tos y sentimientos sexuales son malos” y “nosotros los que escribimos este libro creemos que muchas de las actitudes moralistas de la sociedad acerca de la sexualidad, pueden hacer que las personas se sientan culpables sin necesidad, con respecto a sentimientos y actividades, que constituyen una parte normal del ser humano” (Ruth Bell, 78).

Estos autores deliberadamente mezclan la culpa neurótica, producto de una enseñanza defectuosa o negativa sobre la sexualidad, con la culpa moral (sana y necesaria) que surge de una enseñanza correcta sobre el uso de la sexualidad sólo dentro del matrimonio heterosexual, abierto a la vida y como expresión del amor conyugal auténtico. De esta forma, buscan desacreditar las normas morales sobre la sexualidad.

Algunos materiales de Paternidad Planificada enseñan que “las relaciones sexuales son divertidas y gozosas, y [que] el cortejo es divertido y gozoso, y los hay de todas clases y estilos, y todos ellos están bien. Haz lo que da placer, goza con lo que es placentero, y pide lo que da placer. No te privas a ti mismo del gozo por causa de ciertas ideas anticuadas acerca de lo que es normal o bueno. “¡Simplemente comunícale y pásala bien!” (Sheri Tepper, *The great orgasm robbery*, (Denver: Rocky Mountain Planned Parenthood, 1977, citado por George Grant, *Grand illusions*, Nashville: Wolgemuth & Hyatt Publishers Inc., 1988, 109).

Nótese que no dicen ni palabra sobre el hecho de que el placer y el gozo sexual existen para ser experimentados sólo dentro de las relaciones conyugales, que respetan la vida y que expresan el verdadero amor. En última instancia, estos autores consideran la sexualidad un simple medio de diversión y de autogratificación sin límite alguno. Colocan al placer sexual por encima del amor conyugal y de la vida, y no al servicio de éstos.

El resultado es que se les da a los niños y adolescentes total libertad con respecto a las actividades sexuales, tales como las relaciones sexuales prematrimoniales y homosexuales, así como la masturbación.

El doctor Adan Guttmacher, del Instituto de Investigación Guttmacher de la Paternidad Planificada y dirigente de esta organización, afirmó en la obra colectiva *Participación de la escuela en la educación sexual*: “No le puedo decir a la juventud si las relaciones sexuales prematrimoniales son buenas o malas. Siento que esta influencia puede ser tanto destructiva como constructiva” *Sexualidad humana y relaciones personales*, 145-146).

Otro folleto de Paternidad Planificada para adolescentes, afirma que: “Las relaciones sexuales son demasiado importantes como para estar quitándoles su valor con los sentimientos. Si te sientes excitado sexualmente, por favor, admitelo. Si el sentimiento y la tensión te molestan, puedes masturbarte. La masturbación no puede hacerte daño y hará que

te sientas más relajado” (Sheri Tepper, *The perils of puberty*, Denver: Rocky Mountain Planned Parenthood, 1974, citado por George Grant, *Grand illusions*, 108).

La publicación de Ruth Bell tiene una observación similar: “La masturbación es algo que haces contigo mismo, es una manera de procurarte placer a ti mismo, de amarte y de ser más cariñoso contigo mismo. También te ayuda a conocer las reacciones sexuales de tu cuerpo” (Ruth Bell, 81).

Un reciente informe de la IPPF alega que la masturbación mutua supuestamente equivale a “las relaciones sexuales sin riesgo” y que “ pese a la reticencia por parte de los adultos de abordar el tema, es necesario que los jóvenes obtengan los conocimientos acerca de este tipo de actividades” (un informe de la IPPF sobre necesidades de la gente joven en materia de salud sexual y reproductiva, IPPF [1994], 27).

Esta empobrecida y hedonista visión de la sexualidad no toma en cuenta ciertas consecuencias que la masturbación causa en el desarrollo psicosexual del adolescente, encerrándolo en sí mismo y socavando su capacidad de autoentrega y de apertura a la transmisión de la vida el día que asuma la responsabilidad de un compromiso matrimonial. Esta lógica que plantea directamente la autosatisfacción colectiva a temprana edad que puede inducir a menores a prácticas homosexuales. En punto a esta cuestión y sus implicancias, recientemente una conocida modelo en un reportaje por televisión abierta preguntada por sus preferencias sexuales y la moda de “las nenas con las nenas” respondió en forma rotunda y categórica, que nada más alejado de sus gustos, pues prefería la relaciones con hombres y no estaba acostumbrada a la práctica de la masturbación colectiva, origen de esta tendencia. El sincero desenfado de la respuesta revela la profundidad de las implicancias del asunto.

La IPPF y sus filiales (incluyendo otras organizaciones que promueven el control de la población) consideran que la adolescencia puede llegar a abarcar a jóvenes de 10-19 años” (*Comprender a los adolescentes*, International Planned Parenthood Federation [Londres: IPPF, 1994], 5). Creen que estos mismos adolescentes tienen los mismos derechos que otros clientes en el campo de la salud y la sexualidad: el derecho a elegir si desean tener una vida sexualmente activa o no; a la información; a la anticoncepción; al aborto sin condiciones de riesgo y a la protección contra las enfermedades; a la confidencialidad...” (Ibid., 6.) Por tanto, marginando desde los 10 años a padres y madres.

Además de no decir la verdad sobre el daño y fracaso de los anticonceptivos, estos “educadores sexuales” ocultan la verdad sobre el daño que el aborto (legal o ilegal) le causa a la mujer, además de que es mortal para el no nacido, siempre deja un profundo trauma, más allá de cualquier “tabú”.

Con este tipo de ideología, se puede evidentemente anticipar que así concebida la educación sexual finalmente conlleva una más temprana iniciación, un aumento de la actividad sexual entre los adolescentes en la escuela, y no debe sorprender entonces el aumento del número de casos de sida y de otras enfermedades de transmisión sexual, así como del índice de los embarazos precoces.

Esta realidad constatada en otros países ha marcado el inicio de un cambio de enfoque que es el que proponemos en nuestro proyecto, rechazando de plano la respuesta a esta problemática simplemente bombardeando a la juventud con el mal llamado "beneficio" de la anticoncepción.

En este sentido es significativo observar que "en 1963 el propio doctor Alan Guttmacher, que había promovido con urgencia el que se les proporcionara a los adolescentes información sobre los anticonceptivos, admitió que dicha información aumentaría las relaciones sexuales entre los adolescentes" (David Gardner, *Speakers discuss modern day sex*, Knickerbocker News, New York [diciembre 6, 1963], 3B, citado por Marshall y Donovan, *Blessed are the barren*, 32). Es por eso que la misma "Declaración de principios" de SIECUS, que mencionamos anteriormente, insiste en que "los servicios de anticonceptivos deben de estar disponibles para todos, incluyendo los menores de edad, quienes deben de gozar de los mismos 'derechos' que las demás personas tienen, de obtener libre e independientemente atención médica con respecto a los métodos anticonceptivos". (Ibid., 78.)

Aun cuando a los niños se les da información que promueve la anticoncepción y se les proporcionan anticonceptivos, así como fármacos y dispositivos abortivos a través de clínicas en las escuelas, sin embargo, uno de los principales informes de la propia Paternidad Planificada también ha dado a conocer anteriormente, que las clínicas de "salud" en los colegios han fracasado en su intento de disminuir la tasa de embarazos en las escuelas ("School-based clinics fail", *Living world*, vol. 6:2, 30). Esto demuestra precisamente que aun ante programas que no han tenido éxito, Paternidad Planificada, SIECUS y otras organizaciones, continúan promoviendo su plan de acción. El resultado final es la creación de un círculo vicioso en el cual el riesgo que se corre es muy grande y se daña a niños, adolescentes y jóvenes.

Algunas conclusiones

Los valores tradicionales que las grandes confesiones monoteístas (catolicismo, otras confesiones cristianas, judaísmo, islamismo) antes prevalecían indudablemente están siendo atacados, y claramente expresadas por Reisman y Eichel cuando dicen: "El actual conflicto consiste en la oposición de dos conceptos sobre la naturaleza de la sexualidad humana en la sociedad civilizada, y si las creencias

judeocristianas tradicionales acerca de la sexualidad son represivas y malas para la salud" (Reisman y Eichel, 123).

Alfred C. Kinsey ha abierto una brecha de abuso y engaño dentro del estudio de la sexualidad humana y la educación sexual, y la evidencia empírica nos pone a nosotros como testigos de la continua expansión de esta brecha. La influencia de Kinsey en nuestra sociedad contemporánea a través de organizaciones como la Paternidad Planificada es obvia, y está presente en el debate en nuestro país a través de instituciones como SIGLA (Sociedad Gay Lésbico Argentina) cuyas autoridades promueven activamente proyectos afines a esa tendencia, como la iniciativa de la diputada Suppa, tal como quedó palmariamente demostrado en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y ahora lo hacen en esta Honorable Cámara.

Todos los sectores de la sociedad deben darse cuenta de la importancia de la acción informada contra los programas de "educación" sexual que se inspiran en la de Kinsey y Margaret Sanger, para poder proteger a las futuras generaciones.

Es por ello que proponemos un debate público amplio en torno a toda esta temática, con amplia participación de todos los sectores involucrados, y no siguiendo la metodología puesta en práctica sobre fines de los años 2004 y 2005, cuando se intentó aprobar dictámenes sin ningún tipo de consulta, demostrando una clara intención de evitar el debate público de tan trascendente asunto.

Perspectiva ética y personalista

Proponemos una alternativa clara y transparente, que sin ningún tipo de prejuicio sometemos a la consideración pública para su debate y enriquecimiento.

La nuestra es una perspectiva abierta que prioriza el enfoque personalista, que no niega la realidad sexual de la persona. Por el contrario la realza y afirma, y en consecuencia exige que se aborde desde la educación de la afectividad, en el contexto de los valores que padres y madres quieren transmitir a sus hijos, en vistas a formar personas sentimentalmente maduras y emocionalmente equilibradas, alentándolos a que como resultado del amor entre varón y mujer ulteriormente puedan constituir núcleos familiares estables abiertos a la transmisión de la vida procreando responsablemente sus hijos, apostando a que las nuevas generaciones puedan vivir una vida más plena, y sin frustraciones logren su felicidad.

Programa Federal para la Educación Afectiva y Formación Ética sobre Sexualidad Personal

Artículo 1º – Créase el Programa Federal para la Educación Afectiva y Formación Ética sobre Sexualidad Personal en el marco del artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional, de lo dispuesto en el artículo 265 del Código Civil de la Nación, y de lo

establecido en los artículos 4°, 5°, 6°, 43 y 44, la ley Federal de Educación, 24.195.

Art. 2° – Toda persona mayor de 11 años tiene derecho a recibir la educación y formación integrales orientadas a lograr su plenitud psíquica y biológica, el más elevado equilibrio afectivo y madurez emocional, una alta calidad de salud sexual y formándola para la procreación responsable, fomentando la constitución de familias estables y el amor conyugal entre varón y mujer, de acuerdo con su situación personal y social, en los establecimientos del sistema educativo de las jurisdicciones nacional, provincial y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A tenor de los artículos 4°, 5°, 43 y 44 de la ley 24.195, la educación y formación de las personas será concordante con sus convicciones filosóficas, éticas o religiosas, y la de sus padres o representantes legales cuando no hayan alcanzado la mayoría de edad, y respetando su libertad de conciencia, su integridad y su dignidad.

Art. 3° – La implementación del Programa Federal para la Educación Afectiva y Formación Ética sobre Sexualidad Personal da por cumplido en los establecimientos educativos no establecido en el artículo 2° de la ley 25.673, ateniéndose estrictamente a lo dispuesto en el artículo 2° de la ley 23.849 con relación al artículo 24.2, inciso f) de la Convención sobre los Derechos del Niño. En relación a ello se orientará principalmente a crear los espacios de formación para los padres o representantes legales, cuyos objetivos serán:

- a) Facilitar la formación de los padres o representantes legales en los aspectos genéticos, biológicos, fisiológicos, psicológicos y pedagógicos de la sexualidad de niños, niñas y adolescentes;
- b) Promover en los padres o representantes legales, la comprensión y el acompañamiento en la maduración afectiva del niño, niña o adolescente, ayudándolo a formar su propia integridad sexual natural y preparándolo para entablar relaciones interpersonales positivas;
- c) Vincular más estrechamente a la escuela y la familia, asegurando un intercambio permanente de experiencias entre padres y docentes.

Art. 4° – Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior para aquellos niños, niñas y adolescentes cuyos padres o representantes legales soliciten explícitamente al establecimiento educativo su educación sexual, quienes anualmente deberán autorizar su dictado y aprobar los contenidos, se desarrollarán actividades en forma sistemática y continua. El dictado será optativo por parte de los establecimientos educacionales comprendidos en el artículo 2° y conforme al proyecto institucional consensuado por cada comunidad educativa.

Art. 5° – Cada jurisdicción en relación a los establecimientos del sistema educativo que administra,

en consulta con el Consejo Federal de Cultura y Educación y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, definirá exclusivamente los ejes básicos, para la posterior elaboración de los módulos de enseñanza cuya secuencia y abordaje pedagógicos esté en función de las convicciones, prioridades y necesidades de los diferentes grupos étnicos, diferentes capacidades, y de la realidad sociocultural de las comunidades educativas, siempre con intervención de los padres o representantes legales. Las comunidades educativas de cada jurisdicción podrán utilizar los mencionados elementos, adaptarlos o bien elaborar y emplear otros que consideren más apropiados, oportunos o convenientes.

Art. 6° – La autoridad educativa de cada jurisdicción será responsable:

- a) De la supervisión y evaluación del desarrollo de las actividades realizadas;
- b) De la difusión de los alcances, objetivos y modalidades de la presente ley en los distintos niveles del sistema educativo;
- c) De garantizar que las actividades en los establecimientos de su jurisdicción sean impartidas exclusivamente por docentes;
- d) De la capacitación permanente y obligatoria de los educadores en el marco de la presente ley a través de cursos o programas de la Red Federal de Formación Docente Continua, y otros centros superiores de formación docente integral;
- e) De certificar la idoneidad, la aptitud y el equilibrio emocional, biológico y psicológico de los educadores que conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de educación sexual, y la calidad de los centros de formación docente.

Art. 7° – La reglamentación, interpretación, e implementación de esta ley debe atenderse obligatoriamente a los siguientes criterios:

- a) Se deben presentar a los niños y a los jóvenes sólo informaciones proporcionadas a cada fase del desarrollo personal, sean los años de la inocencia; la pubertad, la adolescencia o la mayoría de edad, diferenciada por sexos, de acuerdo a su experiencia en las etapas de la vida, y a los problemas asociados a estas etapas;
- b) La instrucción debe ser positiva, prudente, clara y delicada, excluyendo todo contenido inaceptable, quedando estrictamente prohibida la presentación a los niños o a los jóvenes de cualquier edad, ni individualmente ni en grupo, de materiales eróticos visibles, presentaciones eróticas escritas o verbales, lenguaje obsceno o grosero, humorismo indecente, o la denigración de la castidad como virtud;

- c) Nadie debe ser invitado y menos obligado, a actuar en un modo que pueda lesionar subjetivamente el sentido de su intimidad, u ofender objetivamente la modestia o la propia delicadeza. Este principio de respeto al niño y al joven excluye toda forma impropia de involucrarles o de utilizar métodos abusivos;
- d) La sexualidad humana debe ser presentada como abierta a la trascendencia y a valores objetivos, la formación moral y la conciencia de cada persona de manera clara, precisa, en sintonía con valores espirituales;
- e) Todo niño, por ser persona única e irrepetible, debe recibir una formación individualizada, atendiendo sus distintos procesos de maduración tanto en lo biológico, como en lo afectivo y lo moral. Se fomentará el diálogo personalizado del hijo con sus progenitores para comunicar las informaciones biológicas, afectivas, morales y espirituales;
- f) Los docentes deben acreditar una sólida formación previa y las dimensiones espiritual y trascendente deben ser parte integrante de la misma. La dimensión moral debe formar parte de las explicaciones, subrayando que quienes principios religiosos están llamados a vivir la sexualidad en el contexto de sus creencias;
- g) Es necesario el apoyo y la constante ayuda para el crecimiento espiritual de los educandos que acompañen su desarrollo biológico, y hacer frente a las presiones que comienzan a experimentar, haciéndolos conscientes de la dignidad de toda persona humana y de su cuerpo. La educación para el amor debe ser ofrecida en un amplio contexto que incluye principios morales objetivos y la castidad, además de las oportunas informaciones sobre la sexualidad y nunca reducida a mera información;
- h) Cada etapa del crecimiento requiere una adecuada pedagogía. La niñez es un período de tranquilidad y de serenidad que no debe ser perturbado por una información sexual innecesaria. En el período de inocencia la formación al amor es de manera indirecta, teniéndose presente que demasiados detalles a los niños pueden resultar contraproducentes. Los padres y docentes deben dar la información con extrema delicadeza, pero en forma clara y prudente, en el tiempo oportuno.

Artículo 8º -- Cada jurisdicción deberá adherir a la presente ley convenio, y el Poder Ejecutivo dictará la reglamentación que le correspondiere, a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, en un plazo no menor a 150 y no mayor a 210 días de su sanción.

En todos los casos esta ley entrará gradualmente en vigencia a partir del ciclo lectivo del siguiente

año a la adhesión o reglamentación, según el caso.

Artículo 9º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Roberto Lix Klett.

Sr. Presidente (Balestrini). – En consideración en general.

Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. – Señor presidente: la formación integral, armónica y total de los jóvenes y de los niños constituye un desafío y un compromiso que nos interpela a todos. Dicho compromiso se ahonda, es complejo en esta etapa de incertidumbre y ha movilizó y sostenido distintas iniciativas en el trabajo de la Cámara y, particularmente, de la Comisión de Educación.

Hacia referencia justamente a la complejidad de esta etapa porque aun cuando los jóvenes y los niños no perciban la gravedad de estas situaciones, es esa realidad la que nos interpela ya que hoy, más que nunca, para educar a un niño hace falta todo un pueblo. Nos estamos refiriendo especialmente a la responsabilidad de los padres y de la sociedad.

Estamos presentando en este recinto el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, y lo hacemos con un fundamento que tiene distintos ejes. En primer lugar, estamos refiriéndonos al concepto de cuidado, pero no a un cuidado coercitivo sino a aquel que habla de la responsabilidad de los adultos en relación con los jóvenes y con los niños.

Nos basamos además en otro eje, que es el derecho de niños y jóvenes a recibir formación e información sobre educación sexual.

Por último, nos apoyamos en un fuerte basamento ético que sostenga que esta propuesta debe ser necesariamente respetuosa de los distintos actores que de manera solidaria deben confluir en la propuesta sobre educación sexual.

Este proyecto de ley que hoy estamos presentando aquí es producto de un trabajo intenso y de consensos alcanzados a partir de la discusión –a veces dura, pero siempre bien intencionada– que movilizó a los señores legisladores.

Los primeros proyectos que hemos tenido en cuenta se retrotraen a los años 2002 y 2003, y en este año 2006 se presentaron seis más. Sobre la base de todos ellos, y considerando además un dictamen elaborado por la Comisión de Educación hacia fines del año 2005, hemos acor-

dado esta propuesta que hoy estamos considerando.

El proyecto destaca fundamentalmente la creación de un Programa Nacional de Educación Sexual Integral, con la obligatoriedad de que niños, niñas y jóvenes de nuestro país, que concurren a las escuelas de gestión oficial y privada, puedan recibir esta propuesta de educación sexual.

Por otra parte, hemos considerado especialmente la responsabilidad de la familia como educadora primaria. La propuesta en consideración de ningún modo expropia a la familia este derecho inalienable de educar a sus hijos. Muy por el contrario, toda vez que los pone en condición y casi los obliga a trabajar responsablemente, codo a codo con los educadores, de modo que las propuestas que en definitiva lleguen a los niños, niñas y jóvenes de nuestro país sean fruto del consenso, respetando las distintas posiciones, credos, religiones y posturas filosóficas.

Hay además una cuestión que ha sido especial preocupación por parte de la comisión, esto es, considerar que un programa educativo nacional debe ser respetuoso de los distintos programas que hoy en las provincias de nuestro país se llevan adelante, y de iniciativas que en muchos casos a nivel institucional se han concretado trabajosamente con la fuerza de voluntad de docentes y directivos. La mayoría de las veces con el conjunto de los padres y familias que trabajando con las escuelas han logrado vertebrar propuestas más que importantes y exitosas.

Una cuestión que me parece clave señalar porque ha sido parte de nuestro debate es dar por supuesto que la educación sexual puede iniciarse a partir de la puesta en marcha de este programa. Eso está muy alejado de la verdad. Debemos sincerarnos y reconocer que si bien hace muchos años las diversas iniciativas de información y formación sexual llegaban de manera solapada a los jóvenes y niños, hoy la sobreinformación instala una educación sexual desembozada, que en la mayoría de los casos distorsiona y banaliza lo que nosotros creemos es fuente constitutiva del sujeto.

Si hay algo que nosotros queremos reconocer en la sexualidad, justamente es que es componente de la subjetividad. Nos hace ser personas y por esa razón es que procuramos darle un

cuidadoso tratamiento, y eso se ha traducido efectivamente en los debates.

Además, en este proyecto hemos destacado y considerado que es indispensable que el paso que demos esté precedido por una seria capacitación docente. Por eso, porque asociamos el reconocimiento del derecho de los jóvenes y este puente que viabiliza el ejercicio de ese derecho, que se lleva a la práctica a través de la tarea docente, creemos que sería absolutamente injusto trasladar lisa y llanamente la responsabilidad de educar en esta temática tan sensible a los docentes sin que medie un programa especial de educación sexual y de capacitación y formación docente. Por esa razón, en el articulado de este proyecto proponemos especialmente que la capacitación y formación docentes sean condiciones necesarias, y se da un plazo específico de hasta cuatro años para que los docentes de nuestro país accedan a una seria propuesta de capacitación.

En cuanto a quiénes serán los responsables, cabe señalar que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación es el primer responsable en coordinar un equipo interdisciplinario que defina los lineamientos generales que articulen el programa nacional.

Esta propuesta deberá ser puesta en consideración y contar con el acuerdo del Consejo Federal de Educación de modo tal que las provincias no sólo tengan un papel preponderante y participativo en ese espacio, sino que entendamos que de este modo quedarán a cubierto y respaldados —y no solamente como meras iniciativas voluntaristas o de vanguardia— todos los avances que en la materia se hayan hecho o se estén realizando tanto a nivel provincial como de diversas instituciones.

En el entendimiento de que estamos definiendo una cuestión que no sólo tiene que ver con la educación en términos generales sino también con el bien común, es que apoyaremos el proyecto que los señores diputados tienen en consideración. Se trata de un reconocimiento explícito de que existe una deuda del Estado a partir de reconocer el derecho de los jóvenes de informarse y formarse en un tema tan específico pero también tan sensible a la formación humana. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Catamarca.

Sra. Garín de Tula. – Señor presidente: el proyecto en consideración es una muestra –y me vanaglorio de ello– de un trabajo maduro y meduloso realizado en la Comisión de Educación donde, más allá de las posturas partidarias, ha primado un interés muy especial y particular por las futuras generaciones de argentinos. Queremos que esas futuras generaciones estén formadas en un tema que en nuestra sociedad de alguna manera continúa siendo tabú y que pretendemos deje de serlo.

Pretendemos una sociedad menos prejuiciosa, más sensata y más consciente de lo que significa el papel de varón o mujer y que reciba la información necesaria para ejercer una maternidad y paternidad responsables. Creo que esto es lo que todos deseamos en nuestra Argentina de hoy.

Este proyecto de educación sexual nos ha llevado mucho tiempo de trabajo. Hace tres años que estamos analizando y discutiendo esta temática. Hemos participado de numerosas reuniones en el ámbito de la Comisión de Educación, desde distintas vertientes políticas y sobre la base de varios proyectos presentados, para tratar de forjar el mejor proyecto de ley de educación sexual posible, que se refleja en este programa de educación sexual que hoy estamos considerando. Se trata de un programa que no tiene en cuenta, como por allí se dice, solamente la genitalidad, la sexualidad o aspectos biológicos, sino que específicamente trabaja sobre la base de una formación psicológica, afectiva y ética. Además considera las características de cada comunidad educativa, la participación de los padres, la capacitación de los docentes y la formación e información de los estudiantes en los diferentes niveles del sistema educativo argentino, teniendo en cuenta su capacidad de captación y entendimiento.

Se contempla asimismo la elaboración de la currícula en el Consejo Federal de Cultura y Educación, con la participación de los ministros de Educación de todo el país, que con seriedad afrontarán desde sus jurisdicciones el tratamiento de esta temática.

No se va a trabajar sin controles ni fundamentos. Por el contrario, pretendemos que la puesta en marcha de este Programa Nacional de Educación Sexual Integral se efectúe sobre la base de los consensos en las distintas instan-

cias de la gestión educativa, en los órdenes nacional, provincial y municipal. La idea es que las comunidades educativas tengan la libertad de adecuar las currículas a su realidad en función de sus convicciones y su contexto.

La sanción de este proyecto de ley será el corolario de mucho tiempo de trabajo, y se ha desarrollado con la intención de que los educandos argentinos se formen de acuerdo con lo que hoy necesita nuestro país. El objetivo es que nuestros niños y jóvenes se formen para que puedan defenderse incluso de los acosos y los abusos sexuales que se puedan ejercer en su contra, aun desde sus propias familias o su ámbito educativo.

¿Por qué no sacarnos la venda de los ojos y reconocer que cuando un niño está informado sabe a ciencia cierta qué se está haciendo con su cuerpo y qué consecuencias puede tener ello? Permítaseme una digresión. Quisiera recordar que cuando mis niños eran pequeños, en la década del 80, hubo un caso de abuso sexual en su comunidad educativa, y cuando empezábamos a hablar de formar a los niños en esta temática, muchos padres aducían que terminaríamos con su inocencia. Entonces dije que prefería terminar con la inocencia de los niños y no que uno de mis hijos fuera abusado sexualmente dentro de su ámbito escolar. Tomo aquel ejemplo para decir que quiero para –ya no mis hijos– mis nietos una educación sexual responsable que termine con los prejuicios, las mentiras y los tabúes. La intención es lograr una educación que los forme para ser hombres y mujeres de bien, con respeto a las religiones, y fundamentalmente a su propio cuerpo, para que nunca más sean víctimas de aquellos adultos que se aprovechan de esa inocencia y esa ingenuidad. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rico. – Señor presidente: ya se ha mencionado la tarea que se ha desarrollado en estos últimos años en relación con este tema, la cantidad de proyectos que se han presentado, los debates que se han llevado a cabo y los consensos a los cuales hemos arribado. Tal como lo señaló la presidenta de la Comisión de Educación, fueron muchos los legisladores de todos los sectores políticos que contribuyeron con sus aportes para llegar a este debate fundamental.

Los legisladores y los asesores trabajaron para que hoy podamos estar considerando este proyecto de ley por el que se crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Se transitó un largo camino en la búsqueda de este consenso —muchas veces no fue fácil— en pos de una norma que represente las opiniones de la mayor parte de la sociedad.

Este Programa Nacional de Educación Sexual Integral es el fruto del consenso porque desde las distintas perspectivas del arco político de este cuerpo acordamos en una cuestión fundamental: nuestros niños, nuestros adolescentes y nuestros jóvenes necesitan una ley de educación integral.

El consenso es el que asegura el éxito en las políticas públicas, y la prevención tendría que ser la política pública por excelencia. En este sentido, creo que el tema de la educación es el mejor instrumento para llevarla adelante, y no tengo dudas de que hoy vamos a sancionar este proyecto, si es que mantenemos el número necesario para hacerlo.

Este es un excelente instrumento para garantizar el derecho que tienen todos los educandos a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provinciales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipales, tal como se establece en el artículo 1° del proyecto en tratamiento.

La pregunta no es si debe o no brindarse educación sexual, sino cómo impartirla. Justamente, a través de esta iniciativa —nacida del consenso— el Estado garantizará que todos los ciudadanos recibirán el conocimiento necesario para el ejercicio pleno de su libertad y de sus derechos.

Con eso no pretendo decir que la escuela vaya a reemplazar a la familia en la difícil tarea de formar en valores a nuestros niños y jóvenes. Esa no es su función. Si bien debe acompañar a la familia en esa tarea, su función primaria es la transmisión del conocimiento. La escuela debe ser un espacio para la acción que se proponga hacer más igualitarias las relaciones sociales; debe ser un espacio democrático que brinde a los niños y adolescentes —independientemente del lugar en el que vivan, del sector al cual pertenecen y del credo político o religioso que pro-

fesen— una base común de conocimientos y habilidades.

La educación es pública, de gestión estatal o privada. Como tal se verá formalizada con los contenidos que el Estado considere apropiados, tomando siempre en consideración la diversidad que atraviesa en todos los rincones de nuestra patria.

Por eso, el Estado es el que debe esforzarse para que los contenidos transmitidos sean verdaderos, desprovistos de preconcepciones y disociados de las creencias religiosas que serán delegadas en los distintos grupos confesionales, los que en libertad enmarcarán el conocimiento en su propia escala de valores morales y religiosos.

Reitero que la escuela no puede ni debe sustituir a la familia en la importante tarea de impartir educación moral a los hijos. El hecho de impartir educación sexual en las escuelas no quiere decir que no se vayan a respetar las creencias de las familias, porque éstas siempre serán el basamento fundamental de la educación de nuestros hijos. Sin embargo, debemos sincerarnos y reconocer que no siempre la familia se constituye en una transmisora de conocimientos enmarcados en la realidad sociocultural en la que vivimos. Ella no siempre cuenta con los instrumentos necesarios para cumplir con estos deberes básicos.

Por ese motivo desde el Estado se deberá garantizar la realización obligatoria, a lo largo del ciclo lectivo, de acciones educativas sistemáticas en los establecimientos escolares, para el cumplimiento del Programa Nacional de Educación Sexual Integral, tal como se propone en el artículo 5° de este proyecto. Pero como también creemos que la familia no debe estar ajena a estas cuestiones, agregamos inmediatamente: “Cada comunidad educativa...”, nos referimos a los padres, alumnos, docentes y directivos, “...incluirlá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros.”

El tema de la salud reproductiva permaneció silenciado durante mucho tiempo. No hace tanto que contamos con una legislación —si bien ha tenido una aplicación desparrada— que hoy constituye un tema de debate, pero también de irre-

conciliables posturas en el seno de nuestra sociedad.

Debemos terminar de una vez por todas con los tabúes que hoy limitan la posibilidad de que muchos de nuestros jóvenes inicien su vida sexual con todos los instrumentos necesarios para que ésta sea plena y segura. La sexualidad es una parte más de nuestras vidas, y nuestros niños y adolescentes son bombardeados permanentemente a través de los medios de comunicación con información que no siempre es veraz y con mensajes que casi siempre confunden.

Esta problemática involucra a toda la población, pero no podemos desconocer que está profundamente marcada por desigualdades sociales que trazan perfiles y riesgos médico sanitarios diferenciales, expresando la estructura de oportunidades que esta sociedad y este Estado brindan a sus habitantes. Porque cuando hablamos de educación sexual, estamos también hablando de informar para evitar abortos, embarazos no deseados, prevenir enfermedades de transmisión sexual con consecuencias que derivan en infertilidad y muerte, sin obviar, por supuesto, las consecuencias de la epidemia que produce el sida.

Abordar el tema de la educación sexual en la niñez y en la adolescencia implica entre otras cosas prevenir el abuso sexual, brindándoles información a los niños lo antes posible, siempre de acuerdo a su edad y madurez emocional, y capacitación docente para transmitir esa información y detectar dicha problemática. Implica también prevenir el embarazo adolescente, ya que no podemos dejar de mencionar los factores de riesgo para la madre y el niño relacionados con la temprana edad de parición y el intervalo entre un embarazo y otro. Sabemos bien que la problemática del embarazo adolescente puede no ser percibido como problema para ciertas mujeres por cuestiones culturales, personales, etcétera. Sin embargo, no nos exime de brindarles toda la información y conocimientos posibles para evitar situaciones de riesgo real.

La etapa de ciclo vital correspondiente a la adolescencia varía según el contexto sociohistórico. En el medio occidental urbano la mayor parte de los adolescentes son sexualmente activos antes de los veinte años, de manera que las

problemáticas que afectan a la salud sexual y reproductiva, como las enfermedades de transmisión sexual y el sida, el acceso a los métodos anticonceptivos seguros, así como la prevención de toda forma de violencia se transforman en una prioridad para poder encarar su actual y futura calidad de vida.

Cabe recordar que distintos instrumentos internacionales reconocen explícitamente a los niños y adolescentes en su condición de tales y los protegen contra la vulneración de sus derechos. Entre ellos se puede señalar, en primer lugar, la Convención sobre los Derechos del Niño, que se incorporó a nuestra Constitución a partir de la reforma de 1994.

La Convención marca un punto de inflexión —y esto es importante destacarlo— en el tratamiento de la problemática de la infancia y la adolescencia al establecer una normativa jurídico legal que considera a niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos de derechos, merecedores de respeto, dignidad y libertad y abandona la concepción del niño como objeto pasivo de intervención por parte de la familia, el Estado y la sociedad. En este sentido, reconoce a los niños como titulares de todos los derechos que poseen los adultos, sumándoles otros derechos especiales por su especial condición de personas en desarrollo.

Este abordaje se encuadra en la doctrina de la protección integral y es el primer intento de adecuar las prácticas sociales y culturales con una nueva mirada hacia el niño y el adolescente como sujetos de derecho. Ello cambia la perspectiva de análisis y se constituye en el punto de partida para cualquier tipo de acción sobre esta franja poblacional.

Para terminar quiero destacar que el acceso a la información, el poder apropiarse de esa información, nos brinda la posibilidad de elegir, y cuando elegimos estamos ejerciendo un derecho fundamental que es el derecho a la libertad. Por tal motivo nuestro bloque va a votar afirmativamente este proyecto de ley, solicitando autorización a la Presidencia para insertar el resto de mi exposición. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por San Luis.

Sra. Torrontegui. — Señor presidente: sin duda estamos a favor de la educación sexual integral en las escuelas. Como consideramos

positivo este proyecto, desde el interbloque Justicialista nacional vamos a votarlo afirmativamente en general. Cuando lleguemos a la consideración en particular vamos a proponer una modificación en el artículo 6°.

En función de la cantidad de oradores, voy a solicitar la inserción de mi exposición en el Diario de Sesiones, aguardando que otros diputados imiten mi acción.

Voy a definir alguna cuestión particular que nos preocupa, que tiene que ver con el hecho de que el federalismo quede absolutamente planteado en este tema, porque nos involucra a todos. Por eso vamos a proponer la modificación del artículo 6°.

Por otro lado, creemos firmemente que el artículo 9° resulta insuficiente para garantizar la efectiva participación de los padres en la educación sexual de los hijos, tal como lo establece la legislación vigente.

Estamos en la casa de las leyes, y las leyes deben contenernos a todos, porque son para todos. Debemos tener mucho cuidado de no dejar excluidos a muchos argentinos que puedan pensar de otra manera.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Jerez. – Señor presidente: voy a hablar en nombre del interbloque Propuesta Federal.

Es verdad lo que ha dicho la señora presidenta de la Comisión de Educación y miembro informante de este dictamen en cuanto a que este proyecto de ley ha sido debatido arduamente. También es cierto que hemos alcanzado algunos consensos.

Si bien estamos de acuerdo con el texto en general, tenemos disidencias en los artículos 5° y 7°.

Voy a aclarar los motivos por los cuales apoyamos esta iniciativa.

La sexualidad es un elemento básico de la personalidad. Es un modo propio de ser, de manifestarse y de comunicarse con los otros, como también de sentir, de expresar y de vivir el amor humano. Por eso es parte integrante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo.

La sexualidad humana como don y tarea requiere una educación para el amor, lejos de

lo superficial y de lo efímero, que propicia sobre todo en los jóvenes conductas de riesgo que muchas veces pagan con su propia vida o con daños irreparables sobre sí mismos y sobre quienes conviven con ellos.

Ante una cultura que banaliza en gran parte la sexualidad humana, porque la interpreta y la vive de una manera reduccionista y empobrecida relacionándola únicamente con el cuerpo y con el placer egoísta, se puede concluir que es urgente para los niños, niñas y adolescentes una positiva y gradual educación afectivo-sexual.

La educación en la sexualidad implica una visión profunda del ser humano y un camino moral amplio y rico originado en la noción del hombre como persona y no se limita solamente a los aspectos sanitarios, técnicos o científicos. La riqueza de lo humano merece que ciertos conceptos como libertad, sexualidad, amor, procreación, matrimonio y familia sean considerados en toda su integridad.

Por eso celebro que estemos debatiendo una ley de educación sexual integral, pero lamento que se haya excluido a los padres. Bien dijo la señora miembro informante que de ninguna manera se puede excluir a la familia, que no se puede desconocer el derecho inviolable de los padres en la educación.

–Aplausos en las galerías.

Sra. Jerez. – Por eso pedimos que taxativamente se agregue en el artículo 5° que los padres, madres, tutores o encargados tienen el derecho de estar informados de los contenidos de la educación integral para poder optar con fundamentos sobre la participación de sus hijos en dichas actividades sin interferir en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta propuesta no significa que nos opongamos a la oferta educativa que prevé esta ley.

Respecto del artículo 7°, reafirmamos algunos conceptos vertidos por la señora miembro informante en cuanto a que se respetarán las posturas filosóficas, éticas y religiosas. Por eso propongo que en ese artículo se garantice la pluralidad en la integración de la comisión interdisciplinaria de especialistas en la temática, incluyendo a representantes de distintas posturas éticas y religiosas.

Somos muchos los que bregamos para que esta ley explícitamente incluya a los padres, de

acuerdo con todo lo que he expuesto anteriormente, más allá de mi propuesta o de las de otros señores diputados. Por eso quisiera que en el tratamiento en particular se dé lectura de la redacción de estos artículos a fin de alcanzar un mayor consenso.

Pido autorización para insertar en el Diario de Sesiones el resto de mis fundamentos, de modo de dar tiempo para que otros diputados puedan expresarse. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bullrich. – Señor presidente: en la misma línea que ha expuesto la señora diputada Jerez, vamos a apoyar el proyecto de ley en consideración, ya que creemos que debe existir un programa de educación sexual.

Nosotros tenemos dos preocupaciones, la primera de las cuales es la participación activa de los padres, que obviamente no se logrará con esta norma sino que debe ser una responsabilidad nuestra y de la escuela garantizar que los padres participen de la educación sexual de sus hijos y del programa de educación sexual. Creemos que debe existir esa participación de los padres por un principio de libertad de elección de la educación de los hijos. Este no es un principio del PRO ni de un sector ideológico determinado sino que está consagrado en la Constitución y se encuentra entre los diez puntos que el Ministerio de Educación del actual gobierno estableció como basamento para el debate de la nueva ley nacional de educación.

– Aplausos en las galerías.

Sr. Bullrich. – En ese sentido queremos que los padres estén presentes en el proceso y en la elección de la educación de sus hijos.

Por otra parte, el segundo principio que nos mueve es el de volver a convertir a la escuela en un centro social y de aprendizaje para alumnos y padres. Por ello bregamos por la inclusión de talleres de educación sexual también para los padres y la participación de éstos en la conformación del programa de educación sexual en cada escuela. En ese sentido, la incorporación de la idea de comunidad educativa en el artículo 5º nos pareció muy importante. Queremos pedir a la presidenta de la Comisión de Educación que la última parte del artículo 5º comience diciendo “La comunidad educativa de

cada institución...” en vez de decir “Cada comunidad educativa...”, quedando luego la redacción tal como está. De esta manera garantizamos que se entienda a la escuela como una comunidad.

Creo que en la medida en que la escuela vuelva a ser una comunidad educativa, en la medida en que los padres vuelvan a ser parte del proceso de formación de sus hijos y en la medida en que la familia vuelva a ser una parte integral de la escuela, la educación en general en la Argentina va a mejorar.

Esta modificación que proponemos nos parece fundamental, y por eso pedimos a la presidenta de la Comisión de Educación que considere la propuesta.

Por último, compartimos lo que dijo la señora diputada Jerez en el sentido de que se lean los artículos a medida que se vayan votando. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. – Señor presidente: en primer lugar, solicito autorización para insertar mi discurso en el Diario de Sesiones, y también anticipo el voto afirmativo del bloque del ARI.

El proyecto de ley en consideración, por el que se crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, tiene una altísimo consenso y es producto de muchos años de trabajo. Es una norma humana, ética, respetuosa, consensuada, democrática y participativa a todos los niveles, ya que los padres participan en la escuela y en la definición del programa, y también participan el Consejo Federal, el Ministerio de Educación y distintos especialistas con la absoluta posibilidad interdisciplinaria de definir programas, contenidos, proyectos y materiales didácticos.

Esto está basado en dos cuestiones fundamentales: el derecho de los jóvenes a recibir educación sexual y la obligación de la escuela de otorgarla, sin discriminar si la escuela es pública o privada y con la absoluta claridad de que toda persona, desde el ingreso al sistema educativo –en el preescolar– y hasta el nivel terciario, tendrá el derecho de recibir una educación sexual de carácter integral.

Por primera vez en mucho tiempo, y no sé si por única vez, en este recinto estamos a punto de empezar a desmitificar algunos temas y de

correrle el velo al tabú de la educación sexual, que ha causado estragos en la historia de la civilización y particularmente en la historia de las mujeres y de las niñas. Es la primera vez que vamos a correr el velo del currículo oculto que ha existido por siglos dentro del sistema educativo, y quizás por primera vez podamos empezar a hablar justificadamente de educación integral.

Por primera vez vamos a sacarnos el “mascarón”, vamos a sacarnos la hipocresía y vamos a empezar a plantear una historia diferente, de hablar con la verdad, sin dejar la ética, los principios y la verdad de lado. El ser humano es al mismo tiempo físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico y afectivo. No se puede seguir desgajando al ser humano, no se puede seguir fracturándolo, y muchísimo menos se puede recortar, a partir de nuestras incapacidades, miedos, inhibiciones y desconocimientos que tenemos, el derecho de los pibes a aprender.

Yo no necesito recordar aquí lo que ha sido la historia de siglos con la obturación de la información, del conocimiento y de la educación sexual. ¡Cuántos siglos de violencia, cuántos miedos, cuántas culpas! ¡Qué enorme incapacidad que hemos tenido de juntar el placer con la función reproductiva! ¡Cuántos años y cuántos siglos de ocultamiento, que han cargado de culpa, vergüenza y miedo a las personas, al punto de que en muchísimos casos, aun como adultas, no han podido tener una relación saludable en materia sexual y de relaciones interpersonales.

Es más; la situación sexual no aclarada y la violencia padecida han terminado siendo la base de una reiteración patológica donde la víctima pasa a ser victimario, repitiéndose así históricamente los procesos de abuso sexual.

Ya es tiempo de que realmente nos convirtamos en adultos porque somos capaces ya no de practicar sexo –cualquier animal lo practica– sino de hablar de sexo, razonable, ética y comprensivamente, con toda la capacidad que tenemos como seres humanos para desarrollarnos en plenitud.

Es tiempo de educar al ser humano en su sensibilidad, en la pasión, en el amor, en la soledad. La persona debe ser educada integralmente, y ésta es una dimensión que faltaba en su educación. Todos

debemos de haber ocultado la educación sexual. Todos sabemos –y los docentes lo hemos visto mucho más– lo que han padecido nuestros chicos. Conocemos acerca del abuso y de la violencia, de la prostitución y pornografía infantiles en la actualidad, de las enfermedades de transmisión sexual, de la maternidad adolescente –como han manifestado mis compañeras– y de los conflictos familiares ocultos.

Debo decir algo que la práctica docente me ha enseñado reiteradamente. La mayoría de los que se oponen a la educación sexual terminan siendo los que en la casa realizan el abuso sexual. Esto lo hemos visto reiteradamente en la escuela pública.

Es enorme la cantidad de denuncias de la Sociedad Argentina de Pediatría. No hay límite de edad. Las víctimas son cada vez de menor edad. El 68 por ciento de todas las violencias proviene del ámbito familiar, el ámbito más íntimo, el de las personas que deberían cuidar a los niños; incluso, en la escuela, en las instituciones deportivas.

Saquémonos la careta y empecemos a hablar seriamente de los verdaderos trastornos que padecen nuestros pibes. Ya es tiempo de actuar y educar no sólo a la víctima. También hay que educar la voluntad, la sensibilidad, la ética y la pasión del posible victimario. Si no educamos a las dos partes, volverán a reiterarse las prácticas del abuso sexual.

–Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2° de la Honorable Cámara, don Fortunato Rafael Cambareri.

Sra. Maffei. – Finalmente, sin pretender abusar del tiempo porque sé que todos estamos cansados, deseo que algo quede absolutamente aclarado. En primer lugar, este proyecto de ley no ha dejado de lado a los padres sino que los ha incluido; pero el derecho de los padres no puede llegar a inhibir el derecho de los chicos a recibir educación e información sexual. Hay un límite: los niños no son propiedad de los padres, y no depende de la voluntad de ellos el derecho a educarse que tienen los chicos. Éste es un derecho consagrado en la ley, en la Constitución y en todos los tratados internacionales que ha firmado la República Argentina y en los cuales se basa aquella ley.

¿Por qué se trata de un derecho que está por encima de la voluntad de los padres? Porque en

realidad ir a la escuela y educarse es un derecho para que las personas tengan defensa propia; un derecho social para que tengan oportunidad de defenderse. Ir a la escuela no es un hecho relacionado con la posibilidad de confirmar o rechazar las opiniones de los familiares, acentuar la discrecionalidad de los docentes o soportar la de quien fuere. Uno va a la escuela a aprender, a insertarse en una cultura y a adquirir los conocimientos socialmente valiosos para ser una persona íntegra.

Se dice que en este proyecto de ley existe —lo he escuchado de parte de algunos compañeros que me han precedido en el uso de la palabra— la posibilidad de una objeción de conciencia.

En este sentido, quiero establecer dos aspectos básicos, porque me parece que existe confusión. Algunos compañeros están creyendo que lo que nosotros vamos a implementar es una asignatura llamada “Educación Sexual”, que va a tener horario de clase, y los chicos la van a cursar todos los días o dos o tres veces por semana. Entonces, se plantea la posibilidad de que el padre tenga derecho a retirar a su hijo cuando se cursa dicha asignatura. Están equivocados.

Este es un programa tendiente a acciones de educación sexual que se va a desarrollar en distintas asignaturas y materias. Estará presente cuando se curse Psicología, Filosofía, Historia, Biología, Literatura. ¿Que van a hacer los padres? ¿Van a retirar a sus hijos de todas las clases? Cada vez que un maestro empiece a hablar racionalmente de un problema sexual durante cualquier asignatura, ¿van a sacar al chico? ¿Le van a dar un permiso automático para que se retire de clase cada vez que se toque un tema de educación sexual?

No nos hagamos la ilusión de que vamos a tapar el sol con las manos porque los mismos padres que dicen que podrían objetar el derecho de su hijo de aprender en forma sistemática, científica, ética y ordenada dentro de la escuela a través de los especialistas y de los docentes, no pueden inhibir lo que después ocurre fuera de clase. De esta manera, el pibe aprende en cualquier lado: en los recreos —así está mal informado o con conocimientos dudosos brindados por sus compañeros—, en el club de fútbol, en la cancha o a través de la televi-

sión, de la forma más soez y grotesca. Incluso hoy he escuchado que hasta por teléfono celular: marcando simplemente cuatro números se puede acceder a cualquier tipo de información sexual.

Entonces, permitamos que la educación sexual sea sensatamente brindada por la institución escolar. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Cambareri). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Augsburg. — Señor presidente: quiero adelantar el voto afirmativo del bloque socialista en relación con este proyecto.

Asimismo, solicito autorización para insertar la totalidad de la fundamentación de nuestro bloque con el ánimo de acortar el tiempo de debate y poder votar.

Estamos convencidos de que este proyecto de ley de educación sexual integral es un instrumento esencial que ayudará a disminuir los embarazos adolescentes, las infecciones por HIV, los embarazos no deseados y, por lo tanto, el aborto y la mortalidad materna.

Quiero hacer hincapié en un tema que fue el que nos llevó el mayor tiempo de debate en el seno de la Comisión de Educación. Sé que se encuentran presentes en este ámbito personas que nos han abordado en los pasillos para plantearnos el derecho a la patria potestad de los padres, tendiente a que los niños no reciban la educación sexual integral que estamos planteando en esta iniciativa.

Frente a esos planteos, y acerca de la instrumentación de la educación sexual en las escuelas —que colisiona con el derecho de los padres que emerge de la patria potestad—, me interesa citar la sentencia dictada por el Superior Tribunal de Justicia de la Ciudad de Buenos Aires en 2003 que, con el voto unánime de sus cinco miembros, resolvió declarar la constitucionalidad de la ley 418, de Salud Reproductiva y Procreación Responsable de la Ciudad de Buenos Aires, sentando un valioso precedente jurisprudencial para la interpretación del alcance de la patria potestad en el camino hacia el reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho.

Dicho fallo estableció que la salud reproductiva es un derecho fundamental que titularizan los niños, niñas y adolescentes, más allá de las decisiones de sus padres.

La jueza Ana María Conde sostuvo que, según lo establece la Convención Sobre los Derechos del Niño, debe respetarse el mejor interés del niño. Esto implica que el Estado no puede dejar que el proceso educativo quede supeditado al exclusivo arbitrio de los padres. Debe adoptar las políticas que mejor contribuyan al desarrollo de los programas de vida de todos los grupos religiosos, culturales y comunitarios, sin imponer una determinada concepción de vida ni la utilización de métodos anticonceptivos.

No resulta irrazonable o arbitrario—ni requiere el consentimiento de los padres—que el Estado implemente acciones destinadas a prevenir enfermedades mortales o embarazos prematuros y que los niños, niñas y adolescentes accedan a estos beneficios.

Quiero resaltar además el importantísimo consenso que hemos obtenido para la aprobación de esta ley, esperando que esto sea un estímulo para todas las provincias y para todos los distritos de nuestro país en cuanto a la aplicación lo más pronto posible de este programa. Digo esto porque en mi provincia, Santa Fe, existe una ley de educación sexual desde 1992 que nunca fue implementada y aspiro a que con este consenso se ponga en funcionamiento de inmediato.

Por último, quisiera referirme a un prestigioso pediatra, como lo fue el doctor Florencio Escardó, que en su libro *Los derechos del niño*—obra que fue escrita hace más de veinte años, habiendo sido el doctor Escardó el primero que como pediatra escribió en relación con los derechos del niño—dice: “Se hace necesario en un libro como éste señalar la imprescindibilidad de la educación sexual en el niño desde el primer día de su nacimiento y de inmediato en los padres de todo nivel cultural y social”. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cambareri) — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Lix Klett. — Señor presidente: lamento profundamente que el tema se esté tratando a esta velocidad y que se esté pidiendo que se inserten los discursos en una cuestión tan delicada, tan compleja y de tantas consecuencias sociales para el futuro de las generaciones argentinas.

El objetivo que se intenta alcanzar a través de los distintos proyectos de ley considerados

en esta comisión, es decir, educar a las personas para que logren una madurez personal en cuanto varones y mujeres, para que de este modo realicen una vida comprometida y responsable, es evidentemente muy arduo.

Principalmente lo es porque en él se encuentra íntimamente involucrada la libertad personal, que como bien sabemos, puede ser utilizada de un modo acorde con la dignidad humana pero también en flagrante contradicción con la misma.

Remito aquí al caso de la pedofilia presente en estos días en todos los medios de comunicación. Si existe un ámbito donde la libertad se manifiesta de un modo claro hasta alcanzar los límites de la repugnancia—no puedo elegir otro calificativo para un acto de violación, y más aún cuando se trata de menores—o el misterio de lo sublime—me refiero aquí al origen de una nueva vida humana—, es en la vida sexual de las personas.

Sin embargo, lo más complejo a decidir en la cuestión es lo referente a los contenidos, los métodos de enseñanza y los agentes educadores que deban impartirlos. La bibliografía internacional al respecto—sería obligatorio aquí la referencia a la misma, porque hay que señalar que a nivel nacional no hay aún estudios serios realizados sobre la materia educación sexual—muestra una alta gama de experiencias en este campo.

Asimismo, es posible considerar que es muy variada, así como son variados los resultados obtenidos con los programas de educación y de difusión utilizados. Para poner sólo un ejemplo me remitiré a una de las consecuencias más drásticas que la vida sexual de una persona puede acarrear: el contagio de una enfermedad de transmisión sexual, y en particular haré referencia al caso de la lucha contra la pandemia del sida.

La bibliografía científica señala que luego de años de intentar disminuir el contagio del virus del sida sólo a través de la distribución gratuita de profilácticos, el caso Uganda llevó a que más de 140 personalidades de 36 países africanos, algunas pertenecientes al ámbito universitario, representantes de distintas entidades religiosas y de cinco organismos de las Naciones Unidas, como la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de Población, políticos—entre ellos el presidente de Uganda, Yoweri Museveni—y direc-

tivos de programas nacionales para la lucha contra el sida, adoptaran por consenso la estrategia del ABC.

Esta estrategia consiste, en primer lugar, en que la abstinencia es el único método seguro para evitar el contagio y, de no ser posible, en segundo lugar se debería recomendar a la población que mantenga relaciones sexuales mutuamente monógamas con personas no infectadas, y solamente en tercer lugar se advierte a la población que el preservativo puede reducir el riesgo de contagio, pero nunca eliminarlo del todo.

Los datos científicos indican que el preservativo reduce en el 80 por ciento el riesgo de contagio, pero la promiscuidad acaba incrementando su probabilidad real.

La Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos en su informe del año 2002 concluye que la estrategia preventiva ABC de Uganda está consiguiendo in efecto que se podría comparar con la existencia de una vacuna que fuera el 80 por ciento eficaz contra el sida, y señala que la disminución de casos de sida en ese país se relaciona principalmente con los cambios de los estilos de vida de la población, más que con el uso de preservativos. Es decir que, en este caso concreto, por primera vez se enfrentaron dos programas alternativos para luchar contra una de las consecuencias de la falta de educación sexual.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Alberto Edgardo Balestrini.

Sr. Lix Klett. — Podemos afirmar que frente a la distribución masiva de preservativos se impuso el éxito de una promoción de auténticos valores educativos: abstinencia, fidelidad y, para quienes no pueden asumir estas conductas responsables, el preservativo en tercer lugar.

Lo mismo sucede con diversos programas que buscan educar a los jóvenes para evitar el embarazo adolescente. Hay quienes persiguen estos objetivos promoviendo el uso de anticonceptivos. No existe ninguno ciento por ciento eficaz, principalmente porque la primera causa de ineficacia es el empleo técnicamente incorrecto que muchas veces se realiza por parte de los jóvenes, propios de un estilo de vida poco comprometido e irresponsable —por ejemplo, olvidarse de tomar la pastilla—, mientras otros promueven

la abstinencia o la castidad hasta que los jóvenes alcancen la madurez suficiente para adoptar decisiones responsables.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia informa al señor diputado que se ha agotado su tiempo.

Sr. Lix Klett. — Señor presidente: creo que en este tema tan delicado no nos pueden estar apurando. Esta cuestión merece tal vez dos días de debate. Por eso solicito que me escuchen, tal como yo lo he hecho. También me hubiese gustado oír los discursos completos de quienes han expresado su opinión a favor de este proyecto de ley.

Repito que no tengo ningún problema en quedarme días enteros aquí, pero también pido que se me respete el derecho de legislador de expresar mi opinión personal, porque aquí está en juego el futuro de las generaciones argentinas. Creo que se trata de una cuestión de respeto.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Balestrini). — Señor diputado: su bloque ya ha utilizado el tiempo que le correspondía. A usted, por reglamento, le corresponden siete minutos, y ya se ha excedido en dos.

La regla debe ser pareja para todos. No pidamos excepciones a un tema puntual que nadie ha planteado. Le pido que por favor redondee y que solicite la inserción del resto de su discurso. *(Aplausos.)*

Sr. Lix Klett. — En primer lugar, solicito que se inserte la totalidad de mi observación al dictamen, que está claramente expuesta. Pero me gustaría que me escuchen porque creo que...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Balestrini). — A todo el mundo le gustaría que lo escuchen, pero ocurre que debemos aplicar el reglamento y para eso la Cámara debe funcionar. Por eso la Presidencia le solicita que redondee su exposición, para lo cual sólo le concede dos minutos más.

Sr. Lix Klett. — Dado que me apuran...

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia no lo está apurando sino aplicando el reglamento.

Sr. Lix Klett. – En primer lugar, pido que con detenimiento se observe lo que ha sucedido en Suecia, Austria, los Estados Unidos y otros países donde se han implementado políticas de este tipo y tuvieron un rotundo fracaso.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Lix Klett. – Lamentablemente, esta educación ha motivado que se acelere el tiempo del comienzo sexual, lo cual ha provocado la pandemia de sida y de tantas enfermedades venéreas, como asimismo la crisis que hoy sufren los países desarrollados...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Lix Klett. – He escuchado al resto de los oradores con respeto.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Balestrini). – La Presidencia solicita al señor diputado que no dialogue porque sólo le resta un minuto para exponer.

Sr. Lix Klett. – Señor presidente: me hubiera gustado hacer referencia al derecho de los padres, pues de algún modo aquí se ha dicho que los padres no tenemos derechos.

En realidad, tendría muchas cosas para decir porque el tema es muy amplio y delicado, pero lamentablemente se lo está tratando con una velocidad que no corresponde.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Lix Klett. – Voy a dejar de hablar, señor presidente, porque me siento mal. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Comelli. – Señor presidente: adelanto mi voto por la afirmativa al proyecto en consideración y solicito la inserción de mi discurso en el Diario de Sesiones.

Estoy convencida de que la responsabilidad por la cual los miembros de una sociedad pueden vivir plenamente su sexualidad es directamente proporcional a la responsabilidad de la sociedad adulta de hacerse cargo de la educación sexual de la niñez y la adolescencia. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. – Señor presidente: más allá de los pedidos que en forma puntual se han efectuado, solicito que oportunamente se autoricen las inserciones que deseen efectuar todos los señores diputados.

Sr. Presidente (Balestrini). – Si hay asentimiento se autorizarán las inserciones solicitadas por todos los señores diputados.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se harán las inserciones solicitadas.¹

Se va a votar en general en forma nominal.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme al tablero electrónico, sobre 171 señores diputados presentes, 169 han votado por la afirmativa y 1 por la negativa.

Sra. Secretaria (Luchetta). – La votación arrojó el siguiente resultado: 169 votos por la afirmativa y 1 por la negativa. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). – Se deja constancia de que el voto de la señora diputada Ginzburg ha sido por la afirmativa.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Accastello, Acuña Kunz, Agüero, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Artola, Atanasof, Augsburger, Baigorri, Baladrón, Bayonzo, Beccani, Bejarano, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bisutti, Bonasso, Borsani, Brue, Bullrich, Burzaco, Camaño (E. O.), Cambarelli, Canela, Canevarelo, Cantero Gutiérrez, Cantos, Carlotto, Carmona, Cassese, Cavadini, Cecco, César, Cigogna, Cittadini, Coirini, Comelli, Conti, Córdoba (J. M.), Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalia Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, De la Rosa, De Narvaez, Delich, Depettri, Di Pollina, Di Tullio, Díaz Roig, Díaz, Dovená, Fabris, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Gallo, Gaivalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garín de Tula, Garrido Arceo, Genem, Giacomino, Ginzburg, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Herrera (A.), Herrera (G. N.), Ilarregui, Ingram, Irzabal, Iturrieta, Jerez (E. E.), Jerez (E. A.), Kroneberger,

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 164.)

Kunkel, Landau, Lauritto, Lemos, Leyba de Martí, López, Lorenzo Borocotó, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marconetto, Marino (A.), Marino (J. I.), Martínez, Martini, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Monti, Morandini, Morini, Müller, Negri, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Osuna, Oviedo, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Perié, Peso, Pinedo, Raimundi, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Ritondo, Rodríguez (M. V.), Román, Romero, Rossi, Rosso, Salim (J. A.), Salum, Sarghini, Sartori, Scema, Snopek, Soto, Spatola, Stella, Storeo, Sylvestre Begnis, Thomas, Tonelli, Torino, Torrontegui, Tulio, Uñac, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde y West.

—Vota por la negativa el señor diputado: Lix Klett.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 2º a 4º.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 5º.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Bullrich. — Señor presidente: tal como lo adelanté durante el debate en general, propongo que la última frase de este artículo, que comienza: "Cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto...", quede redactada de la siguiente manera: "La comunidad educativa de cada institución incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto..."

Sr. Presidente (Balestrini). — ¿Acepta la comisión la modificación propuesta?

Sra. Osuna. — No, señor presidente.

De todos modos, aprovecho la oportunidad para proponer una modificación de forma en la primera parte de este artículo, que quedaría redactado de la siguiente manera: "Las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal garantizarán..."; luego continuaría igual.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Di Pollina. — Señor presidente: solicito que este artículo se vote en forma nominal.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si hay asentimiento, así se hará, señor diputado.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se procederá en la forma solicitada.

Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Jerez. — Señor presidente: solicito que se haga el siguiente agregado al artículo 5º: "Los padres, madres o tutores tienen el derecho a estar informados del contenido de las acciones sistemáticas de la educación sexual integral".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. — Señor presidente: no aceptamos la modificación, pero sí vamos a considerar la inquietud que acaba de expresar la señora diputada cuando tratemos el artículo 9º.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar en forma nominal el artículo 5º.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 170 señores diputados presentes, 157 han votado por la afirmativa y 11 por la negativa, registrándose, además, una abstención.

Sra. Secretaria (Luchetta). — Se han registrado 157 votos por la afirmativa, 11 votos por la negativa y una abstención.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Acuña Kunz, Aguad, Agüero, Álvarez Rodríguez, Álvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Artola, Atanasof, Augsburger, Baigorri, Baladrón, Bayonzo, Beccani, Bejarano, Berraute, Bertone, Bianchi Sylvestre, Bianco, Bisutti, Bonasso, Borsani, Bösch, Brue, Camaño (E. O.), Cambareri, Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Cantos, Carlotto, Carmona, Cassese, Cavadini, Cecco, César, Cigogna, Cittadini, Comelli, Conti, Córdoba (J. M.), Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, De la Rosa, De Narváez, Delich, Depetri, Di Pollina, Di Tullio, Díaz Roig, Díaz, Doven, Fabris, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Gallo, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garín de Tula, Garrido Arceo, Genem, Giacomino, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Herrera (A.), Herrera (G. N.),

Ibarregui, Ingram, Iruzábal, Iturrieta, Kroneberger, Kunkel, Landau, Lauritto, Lemos, Leyba de Martí, López, Lorenzo Borocotó, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marconetto, Marino (A.), Marino (J. I.), Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Terreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Monti, Morandini, Morini, Muller, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Osuna, Oviedo, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Perié, Peso, Raimundi, Richter, Rico, Ríos, Ritondo, Rodríguez (M. J.), Román, Romero, Rossi, Rosso, Salim (J. A.), Salum, Sarghini, Sartori, Sesna, Snopek, Soto, Spatola, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Thomas, Torino, Torrontegui, Tulio, Uñac, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde y West.

—Votan por la negativa los señores diputados: Bertol, Bullrich, Burzaco, Galvalisi, Ginzburg, Jerez (E. E.), Jerez (E. A.), Lix Klett, Martini, Pinedo y Tonelli.

—Se abstiene de votar el señor diputado: Negri.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Río Negro.

Sra. Hernández. — Señor presidente: quiero que quede constancia de que mi voto es por la afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Así se hará, señora diputada.

En consideración el artículo 6°.

Tiene la palabra la señora diputada por San Luis.

Sra. Torrontegui. — Señor presidente: solicito una modificación de este artículo. Donde dice: “El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología define, en consulta con el Consejo Federal de Cultura y Educación...”, propongo que diga: “El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología define de manera conjunta con el Consejo Federal de Cultura y Educación...”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. — Señor presidente: no aceptamos esta modificación. Sí incorporamos una cuestión de forma: “El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología definirá en consulta con el Consejo Federal...”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 6°.

Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 7°.

Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Jerez. — Señor presidente: propongo que el artículo 7° quede de esta manera: “La definición de los lineamientos curriculares básicos para la educación sexual integral será asesorada por una comisión interdisciplinaria de especialistas en la temática, convocada por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, que incluirá representantes de las distintas posturas filosóficas, éticas y religiosas, con los propósitos de elaborar documentos orientadores preliminares, incorporar los resultados de un diálogo sobre sus contenidos con distintos sectores del sistema educativo nacional, sistematizar las experiencias ya desarrolladas por estados provinciales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipalidades, y aportar al Consejo Federal de Cultura y Educación una propuesta de materiales y orientaciones que puedan favorecer la aplicación del programa”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. — Señor presidente: no aceptaremos la modificación. Sí quiero dejar en claro que la preocupación manifestada por la señora diputada está contemplada en diversos artículos del texto del proyecto de ley, donde explícitamente se hace referencia al trabajo conjunto, abierto y considerado de distintas posturas, creos y posiciones.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 7°.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 8°.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 9°.

Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Osuna. — Señor presidente: tal como habíamos adelantado al considerar el artículo 5°, vamos a proponer una modificación a la primera parte del artículo 9°, con el siguiente texto: “Las jurisdicciones nacional, provincial, de la

Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal, con apoyo del programa, deben organizar en todos los establecimientos educativos espacios de formación para los padres o responsables, que tienen derecho a estar informados. Los objetivos de estos espacios son ...”, y continúa el artículo con su redacción original.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. — Señor presidente: simplemente quería proponer que este artículo 9º, al igual que los anteriores, en lugar de decir “deben” diga “deberán”.

Sr. Presidente (Balestrini). — ¿Acepta la comisión?

Sra. Osuna. — Estamos de acuerdo, señor presidente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Con las modificaciones introducidas por la miembro informante de la comisión y por la señora diputada Rodríguez, se va a votar el artículo 9º.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 10.

— El artículo 11 es de forma.

Sr. Presidente (Balestrini). — Queda sancionado el proyecto de ley.

Se comunicará al Honorable Senado. *(Aplausos.)*

18

REGIMEN PARA EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA DE CAMELIDOS SUDAMERICANOS

Sr. Presidente (Balestrini). — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda recaído en el proyecto de ley del señor diputado Giubergia y otros, por el cual se crea el Régimen para el Desarrollo de la Ganadería de Camélidos Sudamericanos (expediente 259-D.-2006)

(Orden del Día N° 769)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Presupuesto y Hacienda han considerado el proyec-

to de ley del señor diputado Giubergia y de otros, por el que se crea el Régimen para el Desarrollo de la Ganadería de Camélidos Sudamericanos; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

REGIMEN PARA EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA DE CAMELIDOS SUDAMERICANOS

Generalidades

Artículo 1º — Institúyase un régimen para la promoción y desarrollo de la producción de camélidos sudamericanos, sus productos y subproductos, que se regirá con los alcances y limitaciones establecidos en la presente ley y las normas complementarias que en su reglamentación establezca el Poder Ejecutivo.

Art. 2º — Entiéndase por camélidos sudamericanos a los animales maníferos herbívoros pertenecientes al orden *Artiodactyla*, suborden *Tylopoda*, familia *Camelidae*, pertenecientes a los siguientes cuatro géneros y especies: *Lama glama* (llama), *Lama pacos* (alpaca), *Vicugna vicugna* (vicuña) y *Lama guanicoe* (guanaco).

Art. 3º — Los beneficios de la presente ley serán exclusivos para las explotaciones agropecuarias que se desarrollen en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis, Córdoba, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Dentro de los territorios provinciales se les dará preferencia a los proyectos que se ejecuten en el ámbito comprendido dentro de las regiones serranas, y/o áridas y semiáridas.

Art. 4º — Esta ley comprende la explotación de hacienda camélida doméstica y silvestre de las especies animales mencionadas en el artículo 2º y realizada en las provincias comprendidas en el artículo 3º, que tenga por finalidad obtener una producción comercializable ya sea animales en pie, carne, fibra, cuero, leche, grasa, semen, embriones u otros productos industriales o artesanales derivados.

Objetivos

Art. 5º — El objetivo principal de la presente ley es generar y promover políticas ganaderas específicas para la producción de camélidos en las provincias mencionadas en el artículo 3º, considerando a la ganadería de camélidos, como un medio apropiado para la generación de fuentes de trabajo y actividad económica a nivel regional, que facilite la radicación de la población rural y evite su éxodo.